



**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 25-A**

**"EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ORAL Y ESCRITA
EN EL NIVEL PREESCOLAR
(UNA APROXIMACION SOCIOCULTURAL)"**

**GLORIA IRMA BELTRÁN
LAURA PATRICIA LERMA VALDEZ
MARTHA ELENA TORRES ACOSTA
GLORIA PATRICIA CANIZALEZ ZAMUDIO**



CULIACAN ROSALES, SINALOA. JULIO DE 1997.

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 25-A**

**" EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ORAL Y ESCRITA
EN EL NIVEL PREESCOLAR
(UNA APROXIMACION SOCIOCULTURAL) "**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA**

PRESENTAN

**GLORIA IRMA BELTRAN
LAURA PATRICIA LERMA VALDEZ
MARTHA ELENA TORRES ACOSTA
GLORIA PATRICIA CANIZALEZ ZAMUDIO**

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Culiacán Rosales, Sinaloa, a 05 de julio de 1997.

**C. PROFRAS. GLORIA IRMA BELTRAN
LAURA PATRICIA LERMA VALDEZ
MARTHA ELENA TORRES ACOSTA
GLORIA PATRICIA CANIZALEZ ZAMUDIO**

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "**EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ORAL Y ESCRITA EN EL NIVEL PREESCOLAR (UNA APROXIMACION SOCIOCULTURAL)**", opción **TESIS** a propuesta del asesor, Profr. Tomás Francisco Morales Velázquez, manifiesto a ustedes que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por esta institución.

Por lo anterior, se les dictamina favorablemente su trabajo y se les autoriza presentar su examen profesional.


Maria Librada Velázquez Paredes
LIC. MARIA LIBRADA VELAZQUEZ PAREDES
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD 25 A

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	01
CAPÍTULO I	
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	09
1.1 Justificación	16
1.2 Objetivos	20
1.3 Hipótesis	21
CAPÍTULO II	
2. MARCO TEÓRICO	
2.1 Antecedentes	22
2.2 Como trasciende el hombre del conocimiento sensible al racional	38
2.3 La experiencia social y el aprendizaje del lenguaje oral y escrito	43
2.4 La prehistoria del lenguaje	53
CAPÍTULO III	
• ALGUNAS CONCEPTUALIZACIONES TEÓRICAS DE LAS POSTURAS DE JEAN PIAGET Y L.S. VYGOTSKY	60
CAPÍTULO IV	
• RESEÑA HISTÓRICA DE LOS MÉTODOS DE ENSEÑANZA DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO	73
CAPÍTULO V	
• CONCLUSIONES	93
• BIBLIOGRAFÍA	96

INTRODUCCIÓN

El campo educativo es y seguirá siendo un espacio donde convergen diferentes teorías, criterios, metodologías y corrientes, y cada una tendrá sus seguidores y sus argumentos para poder legitimarse y encontrar más adeptos. Pero independientemente de todo esto, hay algo que no se debe de olvidar jamás, la niñez.

Ya que ésta es el núcleo de todo proceso educativo y a ella va dirigido el proceso enseñanza aprendizaje.

Por ello en la selección de nuestro tema hemos abordado el aprendizaje del lenguaje oral y escrito en preescolar: una aproximación sociocultural, pues es la base para que el niño se apropie de cualquier conocimiento, el tratamiento que se brinda a estos aspectos en las instituciones de educación preescolar engloba muchas de las situaciones escolares que se deben considerar, por lo que, es necesario priorizar que a esta edad los niños preescolares están internalizando el lenguaje y su uso, es por ello que este nivel educativo debe proporcionar las interacciones sociales que ayuden a los educandos a acceder a conocimientos científicos que le permitan negociar significados en su interacción social a través de una comunicación en donde pueda intercambiar información, experiencias, conceptos y diferentes puntos de vista esto se dará de manera recíproca y bidireccional.

Así que hemos considerado la teoría sociocultural de Lev Semenovich Vygotsky para esta investigación documental por considerarla más acorde a la realidad de nuestra práctica docente en el nivel preescolar y fundamentalmente por la importancia trascendental que ésta le da al lenguaje en el desarrollo cognitivo del ser humano.

Cuando iniciamos la revisión del material bibliográfico principiamos con el que teníamos a nuestro alcance y bajo el sustento teórico que tenemos en el nivel preescolar que es la fundamentación psicogenética, revisamos los apoyos oficiales que nos proporciona la Secretaría de Educación Pública a través de la Dirección General de Educación Básica como son los Programas, el libro de Lecturas de Apoyo, Guía Didáctica para orientar el desarrollo del Lenguaje Oral y Escrito en el nivel preescolar, y todos los otros apoyos proporcionados; los analizamos y descubrimos que en realidad manejan sustentos de varias posturas teóricas, cosa contraria a los apoyos documentales que se manejan en los apoyos metodológicos de 1981 que eran totalmente Piagetianos y en los que utilizamos a partir de 1991, que son los que más revisamos y descubrimos que al momento de establecer las estrategias, estas son avaladas por la teoría sociocultural más que por la psicogenética, así que, ello provocó un gran desconcierto entre nosotras al descubrir las incongruencias que todo esto supone pues en la investigación documental realizada hasta ahora con esta teoría implica un cambio de piel y una apertura a las innovaciones que todos los docentes comprometidos con nuestra labor debemos de tener, pues la ciencia y la tecnología avanzan día con día y nuestro trabajo cotidiano en las aulas debe estar a la par, para no quedarnos en el camino, por ello, nuestra inquietud encontró respuesta en la teoría sociocultural de

Vygotsky, la cual se expondrá planteando que: **“La representación simbólica en el juego es esencialmente una determinada forma de lenguaje en un estadio temprano, una forma que nos conduce diariamente al lenguaje escrito”**. (Vygotsky, 1979, p. 66).

Los principios teóricos del autor colaboran a derivar implicaciones prácticas para la labor docente pues afirma que cuando el niño enfrenta la posibilidad de comunicarse y dibujar las cosas para posteriormente dibujar palabras, es el momento fundamental para el éxito del aprendizaje de la lengua escrita.

Ello ha de aprovecharse para convertir el sistema gráfico en un simbolismo directo, en donde el lenguaje escrito consiste en un sistema de signos que designan los sonidos y las palabras del lenguaje hablado, relacionados con entidades reales.

En el transcurso de esta investigación documental se tomarán principalmente los determinantes sociales, sosteniendo que el desarrollo del individuo es inseparable de la sociedad en que vive, la cual le transmite formas de conductas y organización de conocimientos que tiene que interiorizar; para que, posteriormente se manifieste en un lenguaje desplegado; tal y como lo establece Aleksander Romanovich Luria; y al igual que este autor se han establecido para nuestro marco teórico otras, bajo la misma línea sociocultural.

■ Lev Semenovich Vygotsky

Vygotsky ofrece un modelo para una nueva investigación y pensamiento psicológico a aquellos que no se sienten satisfechos con la tensión existente entre los conductistas y tradicionalistas. A ciertos lectores, les parecerá que Vygotsky representa una posición intermedia; sin embargo, una lectura más cuidadosa y atenta revela su énfasis en las complejas transformaciones que constituyen el crecimiento humano, y cuya comprensión requiere una participación activa por parte del lector.

El objetivo básico que se propone es el de **“caracterizar los aspectos humanos de la conducta y ofrecer hipótesis acerca del modo en que dichos rasgos se han ido formando en el curso de la historia humana y del modo en que se desarrollan a lo largo de la vida de un individuo”**. (Vygotsky, 1978, p. 39)

■ Alison Garton y Chris Pratt.

El aprendizaje y proceso de alfabetización: el desarrollo del lenguaje hablado y escrito trata del desarrollo infantil, del uso y la comunicación del lenguaje, tanto en la versión hablada como escrita. Asumiendo un papel fundamental del lenguaje, y de la alfabetización en su sentido más amplio proponen medios por los cuales el progreso del niño en el habla y en la escritura pueden ser guiados con éxito a través de una interacción con otro miembro más competente de una cultura dada.

Por ello su concepto de alfabetización se define como el desarrollo al lenguaje hablado y escrito desde sus inicios en la primera infancia hasta su dominio como sistemas de representación para la comunicación con otros.

■ James Wertsch

La obra de James V. Wertsch surgió a raíz de diversos viajes a la URSS y tuvo la oportunidad de conversar con colegas y discípulos de Vygotsky los que le ofrecieron un enorme caudal de inspiración e información esencial para llevar a cabo esta obra.

El problema que se aborda está conectado con diferentes ciencias sociales. La psicología y la semiótica van a ser no obstante, las ciencias más estrechamente relacionadas. El signo como instrumento, la mediación semiótica, la descontextualización de los procedimientos de mediación y las funciones mentales superiores, son algunos de los conceptos que configuran la clave citada.

En el primer capítulo se expone la formulación del problema, el cual consta de definición del tema, justificación, objetivos e hipótesis.

En el segundo capítulo, conformado por el marco teórico, consta de los siguientes aspectos: Antecedentes, donde se establece un análisis de la teoría conductista y sus puntos de vista sobre el lenguaje, a su vez se presenta un análisis comparativo, entre la teoría sociocultural y la teoría psicogenética; con la finalidad de establecer las implicaciones prácticas que ambas pudieran tener dentro del campo educativo. Se continua analizando - cómo trasciende el hombre

del conocimiento sensible al racional, donde se explica el desarrollo filogenético y ontogenético del ser humano, también se cita el papel de la palabra en el desarrollo de la conciencia del individuo, detallando las etapas y conceptos que desde la perspectiva vygotskyana explica dicha evolución. Continuamos con el apartado que se refiere a la experiencia social y el aprendizaje del lenguaje oral y escrito en donde se destaca, ¹sobremanera, la influencia del contexto social en el proceso de aprendizaje del lenguaje. Y para cerrar el segundo capítulo se aborda “La prehistoria del lenguaje escrito”, en donde se citan las etapas que de acuerdo a Vygotsky forman parte del proceso evolutivo por el cual a traviesa el niño para llegar al momento de la escritura, y también se mencionan algunas citas textuales de diferentes autores que convergen en la idea de que en los niños de educación preescolar es posible iniciarse y alcanzar la convencionalidad del lenguaje oral y escrito.

En el tercer capítulo, se revisan algunas conceptualizaciones de las posturas de Jean Piaget y de L.S. Vygotsky, con el propósito de ampliar la diferencia enorme que existe entre sus postulados teóricos y que en ningún momento podrán ser reconciliados; ya que Piaget estableció una psicogenética y Vygotsky una sociogenética.

En el capítulo cuarto, se hace una reseña histórica de los métodos que se han utilizado en la enseñanza del lenguaje oral y escrito en la escuela pública mexicana, además se concluye con las investigaciones sobre el mismo que han realizado Emilia Ferreiro y Ana Teberosky 1974-76 en Argentina y en México

1976-77, así como Alison Garton y Chris Pratt, 1989; con la finalidad de establecer la coherencia entre teoría y práctica de ambas posturas.

En el quinto capítulo se exponen una serie de estrategias didácticas que se pueden llevar en el Jardín de Niños para favorecer el desarrollo del lenguaje oral y escrito, avaladas teórica y metodológicamente en el enfoque sociocultural Vygotskyano.

Para finalizar, en un sexto capítulo, se dan a conocer las conclusiones a las que se llega después del desarrollo de esta investigación.

Entre los objetivos que se trazaron al realizar esta investigación de carácter documental, destacamos los siguientes:

- Establecer las conceptualizaciones más destacadas de las posturas de Jean Piaget y la Teoría Sociocultural de L. S. Vygotsky en relación a la construcción del conocimiento del niño en edad preescolar y el lenguaje oral y escrito en este proceso.
- Establecer que existen diferentes planteamientos teóricos y metodológicos para el estudio e intervención de la construcción del conocimiento en el ser humano.
- Proponer y rescatar estrategias didácticas para el desarrollo del lenguaje oral y escrito en la educación preescolar.

Una de las limitaciones que se encontraron para el desarrollo de esta investigación, fue la escasez de bibliografía respecto al tema “El aprendizaje del

lenguaje oral y escrito: una aproximación sociocultural”; Por lo tanto , todos los conceptos que en el presente trabajo se mencionan serán desde el punto de vista del conocimiento social; en donde el lenguaje es un componente necesario en el desarrollo cognitivo.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Siendo el lenguaje oral y escrito base fundamental para que el niño se apropie de cualquier objeto de conocimiento, el tratamiento que se brinda a estos aspectos en las instituciones de educación preescolar engloba muchas de las situaciones escolares que se deben considerar, por ello es primordial ampliar los referentes que tienen los docentes respecto a la forma en que se concibe la construcción del conocimiento en el niño, desgraciadamente a los educadores se les encajona en el marco de una teoría lineal y oficialista que no le permite adquirir un compromiso intelectual respecto de la práctica docente. Y desde esta perspectiva al lenguaje no se le da la debida importancia para el desarrollo cognitivo del niño.

Por ello en la práctica docente se ha presentado el problema que, al querer ser coherente con esta teoría (psicogenética) los docentes se han sentido desconcertados; puesto que no saben qué hacer y qué enseñar, específicamente en el caso del lenguaje oral y escrito por su alto sentido de convecionalidad.

Ya que la madurez dentro de la teoría psicogenética es primordial para el aprendizaje, por lo que el profesor deberá esperar a que el alumno llegue al estadio adecuado para poder orientarlo a un objeto de aprendizaje propio de este período.

Es necesario priorizar que a esta edad los niños preescolares están internalizando el lenguaje y su uso, es por ello que este nivel educativo debe

proporcionar las interacciones sociales que ayuden a los educandos a acceder a conocimientos científicos que le permitan negociar significados en su interacción social.

Aprender la pertinencia de algunas actitudes cuando se comunica verbalmente y organizar de manera cada vez más completa y precisa sus mensajes, pues en la medida que los infantes sean capaces de utilizar el lenguaje de manera apropiada de sus posibilidades de expresión, comunicación y su acción planificadora serán más amplias.

De ello se deriva que el lenguaje es lo más valioso para el ser humano dentro de un grupo social, ya que desde sus primeros días de vida se encuentra envuelto por el mismo, porque, es a través de su expresión como va a ir interiorizándose al mundo que le ha correspondido vivir. Al transcurrir su desarrollo cognitivo irá evolucionando su manera de comunicarse y será el contexto sociocultural que determine los conceptos al que se hará acreedor para ir conformando su conciencia; entendida ésta como un producto de la sociedad que es elaborada, con esto queremos decir que la conciencia no se da desde un principio, ni es producida por naturaleza, puesto que se va estructurando a medida que el niño va interiorizando su realidad.

“El niño entra en la cultura dominante a través de la interacción comunicativa con otro usuario más avanzado del lenguaje. El andamiaje que se realiza con simpatía y empatía, es decir escuchando y respondiendo a los intentos infantiles de usar el lenguaje junto con la existencia de contextos familiares apropiados culturalmente, resultan ingredientes

necesarios para el desarrollo del lenguaje". (Garton, 1994, p. 58)

El lenguaje del niño está en constante evolución y mediante su observación e imitación, logrará aprender un cúmulo de vocablos, los cuales irán mejorando su expresión, contribuyendo a ampliar su capacidad comunicativa y desarrollando su pensamiento, clarificando de esa manera las ideas que concluyen en él, lo que permitirá lograr su autorregulación o acto voluntario.

Toda educadora debe tener presente que el desarrollo infantil es un proceso que se logra a través del intercambio en actividades comunicativas que el niño tiene con su medio por lo que resulta importante favorecer las actividades de expresión oral y escrita involucrando el interés de los educandos en dicho proceso, pues en el contexto que se suscita el rol educativo, resulta ser el espacio social, que contribuirá a que el niño logre acrecentar su expresividad, bajo la influencia de los docentes y demás personas que concurren a interactuar con ellos, de aquí la importancia de que en preescolar se brinde a los niños experiencias comunicativas que, los ayuden en su desarrollo cognitivo a través de una continua negociación de significados.

En esta interacción comunicativa el lenguaje juega un papel primordial en este rol social.

"Concretamente, el lenguaje es entendido como un sistema de representación, un sistema que media en el desarrollo cognitivo. El lenguaje, en un marco vygotskyano, es fundamental para cualquier conocimiento; entendido a la vez como sistema interpersonal, comunicativo

**de representación, posibilita el desarrollo”
(Garton, 1994, p.15)**

Este proceso se lleva a cabo en un “primer plano interpsicológico, entendiéndose como la actividad que se da entre las personas es decir, en el plano social, para después aparecer en forma individual en un segundo plano al cual se denomina intrapsicológico” (Vygotsky 1978, p. 94)

Por lo anterior, creemos que la dimensión social es primera en tiempo y hecho, esto implica pequeños grupos o diadas de sujetos involucrados en una interacción social determinada, en donde se establecen prácticas comunicativas (plano interpsicológico); por lo que un proceso intrapsicológico será siempre una influencia social interna, esto es cuando el sujeto internalice las diferentes formas de vida, conceptos, cultura, hábitos, etc.

De acuerdo a los conceptos citados, consideramos que todas las funciones mentales superiores tienen su origen en las relaciones entre los individuos. **“La dimensión social de la conciencia es primaria en el tiempo y en los medios. La dimensión individual de la conciencia, es derivativa y secundaria” (Vygotsky, 1979, p.30)**

Esto implica que toda función psicológica superior ha sido primeramente externa, ya que proviene del plano social, esto se ha podido dar gracias a la función comunicativa del lenguaje y al respecto Alison Garton hace mención de que el lenguaje es un sistema de comunicación, por lo que es importante analizar cómo los niños aprenden a usarlo; al respecto se ha argumentado, que este proceso de adquisición se ve facilitado por la interacción social gracias a la mediación eficiente por otro más capaz.

Estamos convencidos de que el lenguaje es el instrumento principal para el desarrollo cognitivo humano, el cual entendemos como el desarrollo de las funciones psicológicas superiores: lenguaje, pensamiento, atención voluntaria y memoria lógica y de la importancia de la interacción social en especial.

La mediación del adulto con el niño o de otro más capaz en la resolución de tareas (actividades sociales en su contexto inmediato padres y hermanos en el hogar, maestros e iguales en el aula, son los encargados de acercarlos o jalarlos a la adquisición de conocimientos de dominio de la habilidad motriz, adquisición del lenguaje, adquisición de conceptos).

Tanto para Vygotsky como para Bruner la instrucción juega un papel importante en el proceso de aprendizaje del niño.

Bruner (1977) y Cazden (1983) destacan uno de los procesos sociales facilitadores como el andamiaje entendido como una descripción metafórica de un proceso de enseñanza que facilita el aprendizaje infantil. Este dirige al niño, a través de pequeños pasos comprensibles, hacia la consecución del éxito, y es crucial para el aprendizaje del proceso de comunicación; cobrando vital importancia este acontecimiento; ya que el pequeño interactúa en su cultura dominante con otro usuario más avanzado del lenguaje, las diferentes formas de significados.

Este proceso de interacción es inevitable, ya que el ser humano está destinado desde que nace a interactuar en un grupo y en una cultura y obviamente a apropiarse de esas formas de vida.

El que los educadores desconozcan estos procesos sociales limitan al niño a que se desarrolle en su competencia como usuario del lenguaje y por lo tanto en su desarrollo cognitivo.

Wells (1987), Garton y Pratt (1989) destacan que la comunicación materna a edad muy temprana facilita el desarrollo del lenguaje posterior, por ello, se propugna porque en el nivel preescolar se le de prioridad a los procesos del habla, entendido éste como el poderse expresar en forma oral de manera coherente, y la lectura; se entiende como el poder interpretar lo que está en un lenguaje escrito; así como escritura es ordenar el pensamiento en un lenguaje escrito, continuando y mejorando la eficacia de estos procesos mediante el aprendizaje escolarizado donde la instrucción, cobra vital importancia contribuyendo de esta manera a la alfabetización que comprende precisamente el dominio del lenguaje hablado y la lectura y escritura, logrando con ello incidir en un lenguaje descontextualizado, es decir, fuera del contexto de la acción inmediata del niño, que le permite el aprendizaje de conceptos científicos que conllevan al desarrollo cognitivo en el niño en edad preescolar.

Es por eso, nuestra preocupación por conocer nuevos paradigmas que nos permitan comprender e intervenir en el proceso de enseñanza-aprendizaje acorde a los nuevos avances psicopedagógicos.

Por ello analizaremos la enseñanza del lenguaje oral y escrito que a nivel preescolar se propone con la modernización educativa, desde dos actuales perspectivas. El enfoque psicogenético o constructivista de Jean Piaget y derivado de ello las posiciones de lecto escritura para preescolar. (Ferreiro y Teberosky, 1979). Ferreiro E. y otros (1977-1978) y el enfoque sociocultural de L.J. Vygotsky. Así como las investigaciones que desde este enfoque se han realizado (Garton y Pratt 1989) para la comprensión del lenguaje oral y escrito y la explicación teórica de Luria y Jerome Bruner sobre la adquisición del lenguaje.

Con este análisis consideramos tener las posibilidades de tomar la distancia necesaria entre un actuar inmediatista siguiendo el programa “al pié de la letra” y otro favoreciendo los procesos de aprendizaje socioculturalmente situados, esto significa que el maestro tomará en cuenta lo que el niño ya trae en su formación o el nivel de desarrollo real, para poder así crearle zonas de desarrollo próximo, que le permitan acceder prospectivamente en el nivel cognitivo del niño. Y por ello se expondrá la teoría sociocultural de Vygotsky planteando que **“La representación simbólica en el juego es esencialmente una determinada forma de lenguaje en un estadio temprano, una forma que nos conduce diariamente al lenguaje escrito” (Vygotsky 1979, pp.168)**

El juego como auxiliar didáctico, es de vital importancia para los maestros, puesto que sirve como indicativo para promover el desarrollo cognitivo en el educando, ya que éste al asignar una función determinada a cierto objeto ejecuta con él un gesto representativo, es decir un palo se puede convertir en un caballo para el niño, aunque el objeto asignado no posea las características de un caballo, estas representaciones simbólicas de primer orden contribuyen a ir acercando al

niño hacia el simbolismo de segundo orden, esto es cuando accede a la convencionalidad del lenguaje oral y escrito.

Los principios teóricos del autor colaboran a derivar implicaciones prácticas para la labor docente pues afirma que cuando el niño enfrenta la posibilidad de comunicarse y dibujar las cosas para posteriormente dibujar palabras, es el momento fundamental para el éxito del aprendizaje de la lengua escrita.

Ello ha de aprovecharse para convertir el sistema gráfico en un simbolismo directo que se perciba de igual forma que el lenguaje hablado.

I. 1 Justificación

La niñez constituye el sujeto central de la educación inicial. Este es una realidad compleja, tanto por los conocimientos disciplinarios que convergen para su comprensión, como por su aparición tardía en el plano educativo.

Cada período histórico tiene su propia comprensión de la infancia, una manera específica de apreciarla y valorarla distinta a otras épocas. De la forma de comprender y apreciar a la niñez, se deriva una atención y un trato para ella. Los niños viven en un conjunto social particular; en su relación con su cultura, recrea, interioriza y negocia pautas a lo largo de la formación de su personalidad.

Es por ello, que entre la diversidad de problemas educativos se decidió elegir para esta investigación documental el siguiente tema: “La importancia del

aprendizaje del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. (Una aproximación sociocultural)”.

El aprendizaje del lenguaje oral y escrito constituye uno de los problemas de mayor relevancia en el campo educativo, puesto que ésta es la base de la formación del niño en su vida posterior, el nivel preescolar ha de enriquecer y transmitir su cultura, desarrollar el pensamiento reflexivo y la conciencia crítica, por lo tanto, la enseñanza del lenguaje oral y escrito ha de contribuir como desarrollo comunicativo para favorecer el proceso alfabetizador.

El Jardín de Niños constituye uno de los niveles más recientes del sistema educativo nacional, ya que, al ampliarse la cobertura educativa se reconoció como parte de la educación básica, representando así, el primer peldaño de la formación escolarizada. Uno de los objetivos del preescolar es establecer una continuidad con la escuela primaria; por ello los aprendizajes que se promueven en preescolar deberán tener una continuidad en los aprendizajes posteriores.

Uno de estos aprendizajes lo constituye el lenguaje oral y escrito que viene siendo de suma importancia entre los elementos culturales que adquirirá en la vida del individuo, por tanto no han de olvidarse que estos aprendizajes no transcurren de manera natural y sin ayuda y quienes pretenden favorecer estos procesos tendrán que ser consciente de ello.

De ahí que dentro de esta investigación documental el punto central será analizar teórica y metodológicamente la importancia del lenguaje oral y escrito en

el nivel preescolar con una aproximación sociocultural y de algunas de las estrategias para apoyar estos aprendizajes en preescolar.

La guía del lenguaje oral y escrito es un apoyo metodológico que desgraciadamente ha permanecido guardado en la biblioteca de los Jardines de Niños, pues son pocas las educadoras que la conocen y utilizan.

Las estrategias que marca dicha guía están en incongruencia con los postulados que plantea la teoría psicogenética y por el contrario resultan más acorde a la teoría sociocultural.

Y al respecto el programa de educación preescolar, establece los siguientes objetivos: Relacionar la escritura y los aspectos sonoros del habla, analizar los aspectos formales de la escritura y la lectura, descubrir la utilidad de la escritura y la lectura, descubrir la diferencia entre la escritura y otras formas de representación gráficas, diferenciar entre leer y hablar; leer y mirar, descubrir que los textos dicen algo, y descubrir que lo que se habla puede escribirse y después leerse. Estos propósitos de aprendizaje son desconocidos tanto por padres de familia, educadores y sociedad en general.

Sin embargo, se piensa que al Jardín de Niños únicamente se va a jugar, esta consideración es válida ya que efectivamente se da este proceso dentro de la educación formal preescolar, pero se tendrá que ser más abarcativos al considerar este nivel, que es aquí donde se continúa favoreciendo el desarrollo de la conciencia en el niño y con ello se inician antecedentes importantes para que se

de el abordaje de los proceso del lenguaje oral y escrito de manera formal; ya que es sabido que cualquier contenido de aprendizaje para que sea efectivo tendrá que ser diseñado de acuerdo al nivel de desarrollo potencial del sujeto; determinado éste a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz; y de esto lógicamente no se escapan los procesos cognitivos antes mencionados.

Pero es en la práctica docente donde estos objetivos y propósitos se pierden o bien se divagan o tergiversan; puesto que al no tener en claro que hacer con el lenguaje oral y escrito en este nivel, se empiezan a practicar diferentes formas de enseñanza de acuerdo a los representaciones conceptuales y metodológicos que tenga cada educadora y aunado a esto, el interés propio del padre de familia porque su hijo aprenda a leer y escribir; con esto se considera que se hacen prácticas tradicionalistas y mecanicistas y que cada quién actúa con referencias personales respecto a sus propias experiencias de la adquisición del lenguaje oral y escrito; cayendo con ello en metodologías conductistas; además mecanizando la mente del niño y provocándole confusiones que le harán ver el lenguaje oral y escrito con aberración.

Es en el Jardín de Niños donde se continúan los mecanismos lingüísticos que los alumnos ya tienen y a través de las interacciones con el docente, sus compañeros podrán negociar significados que harán que su lenguaje sea más preciso y continuará haciéndolo durante su escolaridad.

Los maestros que tienen la responsabilidad de emprender esta tarea de enseñar, han de elegir cuidadosamente una serie de estrategias que tomen en cuenta el nivel real de desarrollo del niño.

Sabemos que son muchos los factores que en un momento dado intervienen para que no se asuma de manera correcta los cambios educativos. Sin embargo, se puede decir que los docentes al momento de su formación no son plenamente conscientes de la responsabilidad que habrán de adquirir.

Es precisamente en su quehacer docente cuando se adquiere conciencia de la magnitud de este problema y lo que hasta el momento de su formación como docentes les permitió obtener su certificación para ejercer su profesión, en el desempeño de la misma resulta insuficiente.

La realidad educativa mexicana, supera con creces el marco teórico y metodológico con el que fuimos formados.

1.2 Objetivos

1. Establecer que existen diferentes planteamientos teóricos y metodológicos para el estudio e intervención de la construcción del conocimiento en el ser humano.
2. Establecer las conceptualizaciones más destacadas de las posturas de J. Piaget y la teoría sociocultural de L. S. Vygotsky en relación a la

construcción del conocimiento del niño en edad preescolar y el papel del lenguaje oral y escrito en este proceso.

3. Proponer y rescatar estrategias didácticas para el desarrollo del lenguaje oral y escrito en educación preescolar.

1.3 Hipótesis

En la presente investigación se desarrollarán las siguientes hipótesis de trabajo.

1. Existen más de una versión sobre cómo el niño elabora su conocimiento que puede guiar el quehacer del maestro.
2. El enfoque sociocultural, derivado de la postura teórica de Vygotsky se adecua más a la práctica docente.
3. Las estrategias didácticas que se abordan en la guía didáctica del lenguaje oral y escrito editada por la SEP-1988, para el nivel preescolar es más congruente con el enfoque vygotskyano que con la psicogenética.
4. El aprendizaje del lenguaje oral y escrito; la lectura y escritura deben de atenderse en los Jardines de Niños.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

II. MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES

En cada época se ha concebido al niño y a su proceso de aprendizaje desde una perspectiva diferente y con ello han surgido postulados que han ofrecido diversas visiones acerca del desarrollo cognitivo, a la luz de sus investigaciones y experimentaciones.

Por lo que, podemos señalar que estas concepciones han pasado desde considerar al niño como un ser inmaduro, deficiente, en donde se le proporcionarían todos los conocimientos de los cuales carece, es decir, el sujeto no tiene nada y todo hay que dársele, aquí el papel fundamental lo tiene el profesor, concebido como el organizador de la vida intelectual del alumno. Posteriormente surgen concepciones que se oponen a este centralismo del docente, proponiendo respetar la individualidad del educando; pero hasta aquí el énfasis educativo se sigue poniendo en la enseñanza, originándose así una teoría paidocéntrica, donde el niño es autosuficiente, la invención cobra vital importancia y los adultos parecen estar de más, aquí el papel del maestro se reduce considerablemente; pasa a ser un guía, orientador, conductor del proceso educativo. Paralelamente se desarrolló otra teoría, donde la mediación semiótica por parte de otro más capaz rige de manera medular en la instrucción; es decir, lo que es para uno mismo tuvo que haber sido antes para otro; en otras palabras, lo que es individual tuvo que haber sido antes social, de esta manera el papel del maestro no se desdibuja, ya que esta teoría maneja la interacción sujeto - objeto

mediada por una persona más capaz. Estos últimos conceptos guiarán nuestra investigación documental.

En el desarrollo de este capítulo nos abocaremos al análisis de las teorías conductistas de Skinner, la Psicogenética de Jean Piaget y la Sociocultural de Lev Semenovich Vygotsky, siendo estas dos últimas motivo de nuestro interés fundamental, por lo que debatiremos sus postulados y la influencia que ambas tienen en el desarrollo del lenguaje.

Iniciaremos haciendo mención de la teoría conductista, ya que por muchos años tuvo gran importancia y todavía a finales del siglo XX algunos se resisten al cambio.

Fue fundada por John B. Watson (1878-1958), su objetivo era que dado el estímulo se puede predecir la respuesta. El aspecto fundamental de la psicología era el estudio de la conducta humana a través del aprendizaje social.

En esta teoría el aprendizaje era considerado como un cambio en la disposición o capacidad de un organismo con carácter de relativa permanencia y que no es atribuible simplemente al proceso de desarrollo, sino que se debe fundamentalmente a la influencia del estímulo. Watson pensaba que de esta manera se podía moldear completamente a los hombres y tenía una enorme confianza en las consecuencias prácticas de su teoría, siendo enormemente optimista.

Pero otros investigadores siguieron experimentando sobre los procesos de aprendizaje y se dieron cuenta que además del condicionamiento estímulo-respuesta moldeado socialmente existe otro, en donde hay un reforzador o recompensa y a este se le llama condicionamiento operante.

El condicionamiento clásico, por el que se interesaba Watson, consistía en asociar la respuesta que el organismo daba de forma inmediata con un estímulo para el cual originariamente esa respuesta no era la adecuada. En cambio el condicionamiento operante o instrumental estudiado por Skinner (1938), la respuesta que está conectada con el nuevo estímulo no es un reflejo. Este tipo de condicionamiento consiste en reforzar o premiar alguna conducta que el sujeto produce o emite espontáneamente y en cambio, no reforzar otras conductas, por lo que se denomina operante pues sugiere que la conducta del organismo opera sobre el medio y también se denomina instrumental porque la respuesta del sujeto es el instrumento de la producción de la recompensa.

La psicología conductista ha tenido una enorme influencia en el desarrollo de la psicología experimental, pero su impacto ha sido menor dentro de la psicología del desarrollo, pues los conductistas se interesaron más por el estudio de los animales que por el de los niños. Cuando la perspectiva conductista empieza a aplicarse de una manera más extensa a la psicología infantil, a partir de los años cincuenta, el conductismo ya había iniciado su declive.

No obstante, por muchos años, dicha teoría fue la principal fuente de información para el estudio del comportamiento; y ésta representó el primer

El niño podría decir “zumo” y ser reforzado, dándole a beber algún zumo. Esta consecuencia deseada incrementaría la probabilidad de que la producción fuese repetida por el niño.

El problema aquí, radica en saber si un reforzador es deseado o no por el niño; o bien si este actúa igual para todos los niños y en todos los tiempos; ya que un reforzador es definido o aprobado como tal; después de la producción; por lo que no es posible saber si el reforzador es efectivo antes de dicha producción.

Aunque se estuviera seguro del reforzador; éste no explica por sí solo cómo el niño aprende a hablar y a producir oraciones únicamente como resultado del refuerzo.

Porque tendríamos que preguntarnos ¿qué es lo que impulsa al niño a emitir una palabra por primera vez?; pudiéramos concluir que es un impulso interno; el niño tiene sed o bien porque éste vio una taza o una botella de limonada en el caso de que emitiera la palabra - zumo -. De esto se deriva que los estímulos ambientales son fáciles de identificar; pero una de las características del lenguaje es su naturaleza descontextualizada; y el lenguaje de los niños da cuenta de ello a medida que éste se desarrolla e interioriza las diferentes formas de usar el habla; además de que el lenguaje no se da únicamente a partir de estímulos observables sino también internos como en el caso del niño que emite la palabra - zumo - que puede ser que obedezca a estos últimos estímulos su producción.

Al respecto algunos conductistas han admitido que la imitación es un componente importante del aprendizaje del lenguaje. Sin embargo esto no es tan

priorizante; ya que el niño emite producciones lingüísticas que no ha escuchado de los adultos.

Lamentablemente los conductistas se centran únicamente en conductas observables, utilizando el refuerzo de la producción del lenguaje correcto.

Uno de los principales defectos de esta teoría es que concibe al niño como un ser pasivo, receptivo únicamente de la estimulación ambiental y de los reforzadores sociales; se olvidan de que el niño puede apropiarse activamente de su lenguaje, ya que cuenta con aparato o estructura cognoscitiva potencial.

Esta teoría ofrece por lo tanto una explicación muy simplista del proceso de aprendizaje del lenguaje, limitándose a la conducta observable; repertorio verbal.

Y así, a finales del siglo XX surge una controversia entre dos visiones de la construcción del conocimiento, las teorías Psicogenética y Sociocultural, dejando de lado la teoría conductista, por lo anteriormente expuesto.

En esta investigación documental realizaremos un análisis crítico de los postulados que expresan las teorías de Jean Piaget (1896-1980) y Lev Semenovich Vygotsky (1896-1934). Hemos considerado para este debate estas dos posturas de manera particular por ser la Psicogenética la teoría oficial en que se sustentan los programas en el nivel preescolar y, la teoría sociocultural por considerarla más acorde a la realidad de nuestra práctica docente y,

fundamentalmente por la importancia trascendental que ésta le da al lenguaje; motivo de nuestra investigación, es el desarrollo cognitivo del ser humano.

Empezaremos por exponer la manera como aprende el niño según la teoría Psicogenética:

La cual postula, sostiene o afirma que es el niño quien construye su propio aprendizaje a través de la relación que establece entre él y el objeto de conocimiento; desde esta perspectiva se puede entender que el sujeto que aprende es totalmente autodidacta, ya que en la medida en que éste vaya descubriendo su mundo a través de la acción va ir propiciándose aprendizajes, esto ocurrirá en la medida que se despliegue la naturaleza biológica del organismo, por ello el niño es visto como un constructor activo de su conocimiento, por lo tanto el papel del maestro es limitado al de ser un guía, orientador; donde no puede intervenir, porque es considerado como impositivo, y si lo hace es para conflictuarlo, porque todo error es constructivo; por ello el educador tendrá que ubicarse en el estadio que se encuentre el niño; solamente ahí podrá tener su campo de acción, porque de hacer lo contrario, estaría violentando el crecimiento biológico del sujeto; sin embargo, desde el punto de vista de la teoría sociocultural el niño aprende a negociar significados socialmente compartidos mediante una interacción social, la cual se da en dos planos “ley de la doble formación”: primero interpsicológico, el cual se da entre individuos, a partir de la interacción para después pasar a un plano intrapsicológico, esto es cuando se interioriza en la estructura psíquica o cognitiva que se da en su entorno social inmediato o se apropia de un conocimiento, así tenemos que la forma de aprender del niño, desde esta

perspectiva teórica, se da en una relación sujeto-objeto mediado por un adulto u otra persona más capaz, la cual ya posee procesos sociales maduros, de tal manera que esta teoría realza la función del profesor como mediador de la instrucción.

Es aquí donde nosotros como docentes nos sentimos revalorados con nuestra función, ya que **“El camino que va del niño al objeto y del objeto al niño pasa a través de otra persona. Esta compleja estructura humana es el producto de un proceso evolutivo profundamente enraizado en los vínculos existentes entre la historia individual y la historia social”.** (Vygotsky, 1979, p. 56) por ello al querer ser congruentes con la teoría psicogenética nuestra práctica se minimiza o desdibuja, al no considerar que la historia social ayuda a potencializar la historia individual. Ya que la relación entre individuo y sociedad es un proceso dialéctico que al igual que las aguas de un río cambian constantemente, por ello los educadores no habrán de ignorar estos procesos sociales así como tampoco las distintas formas en que un alumno más avanzado puede compartir sus conocimientos con otro menos adelantado, de hacerlo se estaría limitando el desarrollo intelectual de muchos estudiantes pues sus capacidades se estarían considerando biológicamente más que socialmente adquiridas. Aquí el proceso de instrucción debe ser considerado como una parte integrante del proceso de aprendizaje; entendido éste como un proceso profundamente social que destaca de sobremanera el diálogo en las distintas funciones que desempeña el lenguaje, como son la acción planificadora y la comunicativa, mediante el cual el niño accede a la vida intelectual de aquellas que le rodean. Por ello el papel del maestro es fundamental y preponderante, ya que éste mediante la instrucción hará que el niño crezca mentalmente y en este proceso la imitación juega un papel muy

importante, vista ésta no de forma mecánica sino como aquello que está presente en el interior del nivel evolutivo del sujeto y por lo tanto puede imitarlo; sin embargo, en un animal esto no es posible ya que a éste no podemos desarrollarle su nivel intelectual por lo que el acto imitativo en ello si es mecánico.

Pues la intención de Piaget **“es explicar de forma lógica, consistente y autosuficiente el modo en que un recién nacido, por completo desconocedor del mundo a que ha sido precipitado, llega a entender gradualmente ese mundo y a funcionar competentemente dentro del mismo”** (Richmond, 1980, p. 217).

Es decir la idea de Piaget fue estudiar el desarrollo de las estructuras mentales, sin influencia alguna de un conocimiento previo, de ahí se deriva su método clínico utilizado en algunas de sus investigaciones.

Por lo que él en ningún momento pensó en una teoría Pedagógica y así lo expresa en su autobiografía **“Fui invitado a presentar mis ideas en varios países (Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Holanda, Escocia, Estados Unidos, España, Polonia, etc.) y a discutir las con universitarios y otros miembros del cuerpo docente. (Sin embargo, la Pedagogía no me interesaba porque no tenía hijos). (Piaget, 1976, p. 19)**, pues su interés fue observar al ser humano desde un punto de vista biológico, por lo que se considera a dicha teoría como reduccionista, lineal y acumulativa, ya que, Piaget no le dio relevancia a lo social únicamente a lo individual, por lo que no permite explicar la diversidad y hable en nombre de un niño estadístico, epistémico, un preoperatorio universal que reacciona igual que todos en cuanto alcance el siguiente estadio de desarrollo.

Así tenemos que Piaget concibe el desarrollo de la siguiente manera: “La adaptación implica asimilación y acomodación. La primera se refiere a la incorporación de nueva información a las estructuras existentes, mientras que la segunda se refiere a los cambios que se dan en las estructuras previas después del contacto con la nueva información. La equilibración se refiere al mecanismo de autoregulación que coordina la asimilación y la acomodación. (Garton, 1994, p. 19).

Como consecuencia de esto, establece los siguientes estadios universales, en función de la edad, y el grado de desarrollo intelectual.

Primer estadio del desarrollo Sensoriomotriz (0 a 2 años), en donde la función de este es alcanzar la representación mental de los objetos, por lo que según Piaget antes de esto, el niño no está preparado cognitivamente para participar en relaciones sociales.

Segundo estadio del desarrollo Preoperatorio (2 a 7 años), este período es de organización y preparación de las operaciones concretas del pensamiento.

Tercer estadio del desarrollo Operaciones Concretas (7-8 años), el niño posee una visión más objetiva de las cosas.

Cuarto estadio del desarrollo Operaciones Formales (12-16 años), el adolescente ya alcanzó un pensamiento hipotético deductivo, por lo que, puede ya realizar diferentes abstracciones. (Garton, 1994, p.19)

Por el contrario, la teoría Sociocultural tiene una aproximación Holística, ya que estudia el desarrollo del ser humano desde cuatro dominios: Filogenético, ontogenético, sociocultural y microgenético.

- **Filogenético:** El estudio de la evolución del ser humano desde su origen como especie. En este dominio destaca el uso de herramientas por parte del hombre como la base para el surgimiento de las funciones psicológicas superiores, pero esto no se consideró suficiente para que la transformación del simio en ser humano se complete, si no que fue necesaria la aparición del trabajo para que el hombre se adaptase a la naturaleza, destacándose en este proceso el papel del lenguaje.
- **Ontogenético:** Se refiere al estudio del desarrollo del individuo desde que nace hasta que muere, conjugando con éste los análisis de los otros dominios.
- **Sociocultural:** Es la interacción social que se da entre grupos para compartir significados, este dominio está relacionado con la mediación concretamente, el cambio en este dominio se debe a la descontextualización de los instrumentos de mediación.
- **Microgenético:** se refiere a la resolución de tareas específicas por el individuo.

Derivándose de ello el concepto de desarrollo, el cual es **“un proceso dialéctico, complejo, caracterizado por la periodicidad, la irregularidad en el desarrollo de las distintas funciones cualitativas de una forma en otra, la interrelación de factores internos y externos y ciertos procesos adaptativos”** (Vygotsky, 1979, p. 182).

En esta teoría primero se considera la relación general entre aprendizaje y desarrollo, ya que el niño desde que nace está inmerso en un mundo ya organizado y que con la ayuda de los demás llegará a entender y ser parte de ese mundo, posteriormente al ingresar a la escuela, en un segundo momento, el aprendizaje escolar introduce en el niño los conceptos científicos, y amplía sus referentes culturales. En la escuela el niño se ve enfrentado a una determinada tarea, captar precisamente las bases del estudio científico con lo que recorrerá un nuevo camino ya que entrará en el análisis intelectual, comparación y unificación y establecimiento de relaciones lógicas, logrando con ello que el niño razone siguiendo las explicaciones que se le dan y reproduciendo después otras operaciones lógicas. Esto obviamente no ocurre con los conceptos que se han formado en el niño a lo largo de su vida y que se apoyan en su entorno social a lo que Vygotsky denominó conceptos cotidianos. Desde la perspectiva Psicogenética los procesos del desarrollo son independientes del aprendizaje, ya que éste se considera como un proceso que no está implicado de modo activo en el desarrollo, por lo que la deducción, la comprensión, la evolución de nociones acerca del mundo, la interpretación de la causalidad física y el dominio de formas lógicas de pensamiento y lógica abstracta se producen por sí solos sin influencia alguna del aprendizaje escolar; por lo que desde la perspectiva Piagetiana, no únicamente se reduce la función del maestro sino que también minimiza el quehacer de la Escuela.

Caso contrario con la Teoría Sociocultural, que introduce conceptos nuevos con el propósito o la intención de favorecer el desarrollo cognitivo en el niño; así tenemos que la zona de desarrollo próximo que se define **“como la distancia**

entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz”(Vygotsky, 1979, p. 133), en otras palabras, podemos expresar que el nivel de desarrollo real define funciones que ya han madurado; productos finales del desarrollo, mientras que la zona de desarrollo próximo define aquellas funciones que todavía no han madurado pero se hayan en proceso de maduración; es decir, es la región dinámica de la sensibilidad en la que puede realizarse la transición desde el funcionamiento interpsicológico al funcionamiento intrapsicológico; por lo que el estado del desarrollo mental de un niño puede determinarse únicamente si se lleva a cabo una clarificación de sus dos niveles: nivel real de desarrollo y de la zona de desarrollo próximo.

En cada uno de estos procesos la adquisición del lenguaje proporciona un paradigma de suma importancia, ya que Vygotsky considera que

“el lenguaje es un componente necesario en el desarrollo cognitivo. El lenguaje es entendido como un sistema de representación, un sistema que media en el desarrollo cognitivo. El lenguaje en un marco vygotskyano es fundamental para cualquier conocimiento, entendido a la vez como un sistema interpersonal comunicativo y como sistema cognitivo de representación posibilita el desarrollo”
(Garton, 1994, p. 15).

Por lo que el lenguaje nos obliga a pensar de determinada manera, implica una manera de ver el mundo, de actuar, pues en un principio el lenguaje surge como un medio de comunicación entre el niño y la persona de su entorno. Sólo

más tarde al convertirlo en lenguaje interno, contribuye a organizar el pensamiento del niño; es decir, se convierte en una función mental interna, por lo que con el lenguaje el niño se introduce a su cultura y si no escapamos de las limitaciones que nos impone se convierte en una dictadura; así tenemos que no es lo mismo pensar en una cultura americana, que en una europea o bien africana; ya que cada una de estas poseen diferentes representaciones.

Por ello, nuestros encuentros con el mundo están ligados con el lenguaje, el niño no construye solo su mundo; como nos hace suponer la teoría psicogenética; sino que, necesita la ayuda del lenguaje, ya que la personalidad se construye socialmente por medio de intercambios y emociones, pues de nada nos sirve tener un concepto si no lo podemos intercambiar con otro sujeto, porque los signos no se crean en la mente sino en los otros, es decir, socialmente.

Estas acotaciones marcan la diferencia enorme entre la teoría sociocultural de L. S. Vygotsky y la Psicogenética de J. Piaget, pues este último **“concebía el lenguaje como representación. Defendía la primacía del pensamiento, siendo necesario el lenguaje únicamente cuando el pensamiento se vuelve más abstracto, al ser precisa la representación mental para posibilitar la eficacia y permitir el subsiguiente desarrollo cognitivo”** (Garton, 1994, p. 15).

Así, podemos observar que el lenguaje desde el punto de vista Psicogenético es tomado como un factor, ya que este se centró en los mecanismos endógenos que permiten el pensamiento cognitivo y formuló su teoría sin conceder la debida influencia al entorno social en el que se desarrolla el niño, por lo que, de esto se deriva que **“no atribuía al lenguaje un papel importante en la organización de**

las actividades del pequeño ni subrayaba sus funciones comunicativas aunque se viera obligado a admitir su importancia práctica” (Vygotsky, 1979, p. 47).

Sin embargo los postulados socioculturales consideran al lenguaje como el eje central en el desarrollo de los procesos Psicológicos superiores.

Por lo que en sus estudios destaca las funciones del lenguaje, como la acción planificadora, mediante la cual el niño es capaz de llegar a controlar su propia conducta, y la función comunicativa, en la que establecerá una negociación de significados ante una situación problemática dada y para resolver la tarea irá aumentando el uso del lenguaje.

Ello posibilita al niño la entrada en su cultura puesto que hace uso del sistema de comunicación convencional transmitido a través de la interacción social, e interiorizado por éste. De ahí la diferencia diametral entre los conceptos de lenguaje egocéntrico de dichas teorías.

Para Piaget **“El habla de los niños pequeños fue considerada ‘egocéntrica’ por ser un reflejo de su forma de ver e interpretar el mundo y por no tener en cuenta al otro participante en la conversación” (Garton, 1994, p. 76).** Y a partir de los 7 u 8 años tiende a desaparecer. Contrariamente a lo que establece Vygotsky **“El habla egocéntrica deriva del habla social y representa el lenguaje utilizando para mediar en la acción” (Garton, 1994, p. 101).**

Como podemos analizar, el lenguaje egocéntrico se encuentra íntimamente ligado al lenguaje social de los niños posibilitando nuevas relaciones; por lo que, cuando este se utiliza para dirigirse a un adulto se interioriza; pero antes de que esto ocurra, el niño recurre así mismo; de este modo, el lenguaje adquiere una función intrapersonal además de su uso interpersonal. El lenguaje interno permite la abstracción de la realidad que se da en los procesos psicológicos superiores.

Teniendo así que **“la historia del proceso de internalización del lenguaje social es también la historia de la socialización de la inteligencia práctica del niño” (Vygotsky, 1979, p. 52).**

Podemos aseverar por lo tanto que la teoría Sociocultural en su análisis profundo acerca del lenguaje nos hace ver a éste como el elemento fundamental para que el niño interiorice cualquier contenido de aprendizaje y así, tanto maestros como alumnos participarán en una negociación cultural, pues hay millones de mundos donde el niño puede vivir y una gran variedad de formas en las que puede interactuar, por lo que, en esta teoría al niño no se le concibe como un deficiente cultural pero tampoco es el suficiente ególatra, porque necesita de alguien, ya que el niño es simplemente diferente aunque siente y piensa igual que nosotros, pero todavía no ha interiorizado muchos aspectos de su cultura, pero que se ampliarán a medida que el maestro lo invite a pensar, le cree zonas de desarrollo próximo, porque ayudar a otro a que crezca mentalmente es una tarea compartida no aislada; es por ello y estamos seguros, que esta teoría nos avala como docentes en la realidad de nuestra práctica educativa. Caso contrario con la teoría Psicogenética que al concebir al niño como creador de su propio aprendizaje, desdibuja el papel del maestro. En el sentido que éste no puede

intervenir en la zona próxima de desarrollo; es decir en los procesos que están por madurar, sino que únicamente se tendrá que ubicar en los procesos que ya posee el niño; en esta medida creemos que se desdibuja la función del maestro, puesto que no puede llevar al niño a un desarrollo prospectivo mediante la instrucción.

II. 2 Cómo trasciende el hombre del conocimiento sensible al racional

Muchos han sido los autores que han tratado de caracterizar los aspectos humanos de la conducta; exponiendo diversos puntos de vista que de acuerdo a sus experimentos han podido concluir, por ejemplo Karl-Stumpf comparó el desarrollo de los niños con el estudio de la botánica, en donde se manifestaba que si el niño crece entonces logra la madurez, al igual que lo puede hacer un árbol.

Es la psicología moderna la que incluye en sus estudios los modelos zoológicos para la comprensión del desarrollo de los niños; a raíz de eso ha existido una comparación entre la conducta de los niños y los animales; sobre todo los procesos elementales. Surge en este tipo de teorías el análisis de la inteligencia práctica de los niños, echando mano principalmente del uso de instrumentos.

Wolfgang Köhler lleva a cabo numerosos experimentos con monos, encontrando una similitud entre la inteligencia práctica de los niños y la de los monos, así pues, **“demostró la posibilidad de intentar desarrollar en los animales, incluso los signos más elementales y las operaciones simbólicas. Llegó a la conclusión de que el uso de utensilios por parte de los monos es totalmente independiente de la actividad simbólica”.** (Vygotsky, 1978, p. 34).

Es sabido que el mono actúa en el campo de los sistemas perceptivos únicamente, esto independientemente de cualquier tipo de lenguaje y de la posibilidad de utilizar signos.

L.S. Vygotsky, hace hincapié en los procesos filogenético del hombre, destacando el trabajo y obviamente el lenguaje como instrumento de desarrollo para la humanidad. Así señala que,

“como resultado de la historia social, el lenguaje se convirtió en instrumento decisivo del conocimiento humano, gracias al cual el hombre pudo salir de los límites de la experiencia sensorial, individualizar las características de los fenómenos, formular determinadas generalizaciones o categorías. Se puede decir que sin el trabajo y el lenguaje, el hombre no hubiera formado el pensamiento abstracto categorial” (Luria, 1979, pp. 23-24).

Ya que tanto el lenguaje como el trabajo le permitió al hombre organizar ese mundo caótico en el que estaba inmerso. A medida que fue marcando y utilizando signos y herramientas pudo salir de sus impresiones inmediatas para entrar en el mundo de los conceptos abstractos en donde no únicamente posee su experiencia visual inmediata, sino que interioriza la experiencia social, formulada a través de ese conjunto de abstracciones.

De ahí que, como él mismo enfatiza,

“el hombre no se limita a la impresión inmediata de lo circundante sino se encuentra en condiciones de salir de los límites de la experiencia sensible, de penetrar más profundamente en la esencia de las cosas que lo que permite la

percepción inmediata. El hombre está en condiciones de abstraer características aisladas de las cosas, captar los profundos enlaces y relaciones en los que estas se encuentran” (Luria, 1979, p. 11).

Así es como el hombre desde su proceso evolutivo como especie trasciende de sus funciones psicológicas elementales como: sensación, percepción, atención y memoria hasta lograr obtener las funciones psicológicas superiores como: atención voluntaria, memoria lógica, conciencia, lenguaje y pensamiento, permitiéndole esto el desarrollo cognitivo de donde se pueden derivar conclusiones, abstracciones y categorizaciones, constituyéndose de esa manera el lenguaje humano donde la palabra cobra vital importancia, ya que es vista como la célula del lenguaje.

“La palabra designa las cosas, individualiza las características de las cosas, las acciones, las relaciones, la palabra reúne los objetos en determinados sistemas o dicho de otra manera codifica nuestra experiencia” (Luria, 1979, pp. 29-30).

Por ello la palabra estuvo inicialmente ligada a una situación simpráctica; es decir, cuando el ser humano realizaba alguna actividad para su sobrevivencia junto con otros individuos, la palabra fue representando en ese acto específico. Es decir recibía su significación a partir de la actividad práctica concreta, pues no se salía de su percepción inmediata.

A medida que fue evolucionando el lenguaje del hombre, la palabra fue logrando su emancipación, es decir su independencia de la situación práctica,

llegando así a un sistema sinsemántico donde el hombre puede abstraer y generalizar, aunque esté alejado del contexto, esto lo podemos constatar en la lengua escrita, donde se hace presente el lenguaje descontextualizado, formando un sistema de signos que están enlazados unos con otros por su significado y que forman un sistema de códigos que pueden ser comprendidos, incluso cuando no se conoce la situación.

Por ello desde los tiempos primitivos el lenguaje formó parte importante en el desarrollo de la humanidad.

Cuando el hombre pudo marcar y categorizar cada uno de los objetos que le rodeaban, pudo ir poco a poco ordenando ante su percepción ese mundo caótico.

Con esto y a través del trabajo se estableció a lo largo de la historia de la humanidad el proceso de comunicación; relevante para el progreso de cualquier sociedad en todos los aspectos.

Es así como el hombre ha logrado su desarrollo filogenético. Pero, nos falta hablar sobre el desarrollo del lenguaje en la ontogénesis no menos importante para sustentar este trabajo, ya que el desarrollo ontogenético en el niño no sucede dentro de la dinámica del trabajo escolar, sino que **“Es el proceso de asimilación de la experiencia general de la humanidad y de la comunicación con los adultos.”** (Luria, 1979, pp. 23-24)

El niño también pasa por los procesos simpráxicos a los sinsemánticos, como ya se dijo, esto sucede a raíz de la interacción que el recién nacido tiene con las formas de expresarse de los adultos.

“En su primera etapa de la vida, el niño asimila la referencia objetal de la palabra sólo cuando se encuentra en una determinada posición, por ejemplo, acostado, o si la palabra es dicha por un sujeto determinado, como por ejemplo por la madre, si se acompaña de un gesto determinado, si se pronuncia con una entonación determinada.

En la siguiente etapa de desarrollo, la posición en la que se encuentra el niño ya no es esencial para la conservación de la referencia objetal de la palabra, pero el hecho de quien en concreto pronuncia la palabra, con qué voz la dice y con qué gesto la acompaña. Continúa teniendo una importancia decisiva.

En las siguientes etapas del desarrollo el hecho de quien pronuncia la palabra, deja de tener una influencia decisiva, pero el niño conserva la referencia objetal de la palabra sólo en el caso de que la palabra se acompañe del gesto indicador correspondiente o si está incluida en una determinada situación práctica (en particular de juego). En caso contrario, la palabra pierde su referencia objetal estable. Por lo tanto en esta etapa la palabra aún no se ha separado del gesto o de la acción acompañante, y estos continúan siendo una característica inseparable de la palabra percibida. Sólo, aproximadamente hacia la segunda mitad o hacia el final del segundo año de vida, la palabra se emancipa completamente de estas condiciones accesorias y adquiere su referencia objetal permanente. Entonces el niño comienza a reaccionar selectivamente al objeto nombrado, independientemente si la palabra se

acompañía o no de gestos indicadores, acciones, etc. De esta forma la palabra adquiere una referencia objetal independiente sólo hacia la mitad o hacia el fin del segundo año de vida.” (Luria, 1979, pp. 52-53)

II.3 La experiencia social y el aprendizaje del lenguaje oral y escrito

La educación pre-escolar pone al niño dentro del proceso educativo; por ello es necesario que se entienda cómo se desarrolla el niño y cómo aprende; para poder así indicar cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje, y al respecto, el programa de educación pre-escolar señala que: **“El niño construye progresivamente su conocimiento; a través de las experiencias que va teniendo con los objetos de la realidad; y esto depende de las fuentes de donde proviene que pueden ser: físico, lógico-matemático y social, las que se construyen de manera integrada e interdependiente uno del otro.” (Programa de Educación Preescolar, S.E.P. 1992, p. 16)** Como se puede observar este enfoque pertenece a la teoría psicogenética de Jean Piaget; la cual toma en cuenta el aspecto social, pero no le da la importancia que para el juicio de las sustentantes posee éste para iniciar al niño en cualquier aspecto del conocimiento.

Es la teoría social la que interesa de sobremanera puesto que el lenguaje es eminentemente social, motivo de este trabajo; ya que en el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

“Hay que tener también presente que el contexto y la función de la interacción social determinará el/los papel/es adoptados por los participantes y sus relativas contribuciones.” (Garton, 1994, p. 23)

Puesto que la relación entre individuos conlleva a entrar en la cultura de una sociedad determinada, en esto el lenguaje juega un papel muy importante.

Por ejemplo; pensemos en una madre y su interacción con un niño de pocos días de nacido, cuando éste en su intento frustrado por alcanzar un objeto la madre acude a él y se lo facilita, posteriormente éste intento ya no será tanto en relación al objeto sino para llamar la atención de su madre. Aquí podemos observar los inicios de una comunicación primitiva.

Posteriormente pensemos en dos pequeños jugando a la ‘tiendita’ en donde su comunicación ya no será tan primitiva, ya que intercambiarán significados importantes para desarrollar el rol de su juego manifestándose con ello la cultura que han internalizado y por último pensemos en la situación de un niño más capaz enseñando a contar a otro, donde podemos observar fácilmente una situación didáctica.

“La primera es puramente social y sociable. La segunda implica el establecimiento de roles entre dos niños de igual status. Finalmente, el último escenario es didáctico; la niña mayor está enseñando al niño menor un concepto matemático”. (Garton, 1994, p. 23)

En la familia los padres pueden considerarse agentes de socialización. Esto no quiere decir que ellos forjen sus propias expectativas o constituyan la fuente

última de valores que determinen sus deberes. No, no es así, subyacentes a las familias existen muchas presiones que determinan las nociones sólidamente mantenidas por los padres referente a las respuestas que han de dar al comportamiento de los hijos.

La transmisión social que el niño obtiene a través de sus padres, hermanos, los diversos medios de comunicación, de otros niños, de escuelas, etc., son agentes determinantes en el proceso de adquisición de aprendizajes, pues las relaciones que el niño establece con el ámbito familiar, social y cultural, fortalece al desarrollo de su afectividad y socialización, la construcción de conocimientos, etc.

“Durante los primeros años de escolaridad los niños desarrollan recursos comunicativos más sofisticados que permiten la expresión articulada y fluida de hechos, ideas y ficciones. Esos recursos facilitan la conversación con el maestro y son aplicables al texto escrito. De hecho, muchas de las historias a las que se expone a los niños en los primeros años de escolaridad explotan esas técnicas narrativas en su forma escrita para mantener el interés por la historia. Los niños están, pues, expuestos a las formas convencionales para mantener la cohesión del discurso, como las conectivas, el uso de pronombres y determinantes para la referencia intralingüística y las oraciones de relativo. La exposición temprana a esas estructuras narrativas, incluso en casa, debe facilitar el aprendizaje del lenguaje, tanto hablado como escrito, en la escuela.”
(Garton, 1994, p. 73)

Por ello, es importante que el educador elabore experiencias significativas, para que el niño las pueda observar y analizar; y pueda correlacionarlas con las de su vida cotidiana; para que de esta manera se apropie de las características de la lengua oral y escrita, facilitándose con ello el acceso a su cultura y desarrollando un pensamiento crítico y reflexivo.

“El adulto responde a los intentos iniciales del niño para entrar en el intercambio social y que, al interpretar las comunicaciones no lingüísticas de aquel último, y después sus aproximaciones lingüísticas y sus enunciados, le atribuye una intención. El adulto presupone que el niño se propone expresar algún significado a través de la comunicación e interpreta sus conductas (aunque sean primitivas) de acuerdo con ello. Al hacerlo, el adulto impone los significados culturalmente convencionales y aceptables a los intentos infantiles de establecer relaciones sociales y de entrar en la interacción social. El papel del adulto en la interacción social. El papel del adulto en la interacción es doble. Ayuda o “andamia” los rudimentarios intentos del niño para entrar en la interacción social. Interpreta esos esfuerzos de una forma apropiada culturalmente. Habla al niño, ofreciéndole input lingüístico.” (Garton, 1994, p. 70)

Por ello el proceso de aprendizaje es principalmente social. Las tendencias innatas de un individuo son modificadas, suprimidas o alentadas de acuerdo con las exigencias sociales que lo rodean para producir medios estandarizados mediante los cuales satisfacer las necesidades primarias. Los niños viven en un conjunto social particular; en su relación con el entorno físico y cultural recrean y transforman pautas conductuales a lo largo de la formación de su personalidad.

Este es el proceso de socialización o el proceso por medio del cual un individuo hace suyas las exigencias de la cultura que lo rodea.

“La ayuda social temprana para el desarrollo del lenguaje, asociada a la exposición a una serie de actividades de alfabetización, supone beneficios a largo plazo, especialmente si consideramos la transición de la familia a la escuela. Los niños que han tenido condiciones familiares que les han conducido al desarrollo del lenguaje, que dominan las habilidades verbales y que tienen conocimientos acerca del lenguaje descontextualizado de la palabra escrita, tienen ventaja como estudiantes cuando llegan a la escuela. Ese privilegio pudiera suponer un beneficio para toda la vida.”
(Garton, 1994, p. 73)

De esto se deriva que las interacciones con las personas se producen el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de ciertos aprendizajes. Estos se obtienen por medio de vivencias, cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúa dentro de una sociedad.

Por ello:

“La educación escolar es cualitativamente distinta de la educación en el sentido más amplio de la palabra. En la escuela, el niño se ve enfrentado a una determinada tarea: captar las bases del estudio científico, esto es, un sistema de concepciones científicas. Y los primeros conceptos que se han formado en el niño a lo largo de su vida y que se apoyan en su entorno social

Vygotsky los denominó conceptos cotidianos o espontáneos en el sentido de que se crean al margen de cualquier proceso destinado especialmente a dominarlos.” (Vygotsky, 1979, p. 42)

Es aquí en la fuente social donde el maestro debe aprovechar todos los elementos que el niño trae consigo; así como los que la comunidad o medio ambiente le proporcione; utilizándolos como recursos didácticos trascendentes; para la alfabetización del niño ya que de esta forma va a redescubrir su contexto el cual puede ser: físico, social, familiar, escolar, entre otros.

Así tenemos que para comprender cualquier expresión del habla es necesario ubicarlo en un contexto específico. Cabe señalar que aún cuando los contextos citados pueden describirse independientemente, no es posible experimentarlos por separado.

Todos ellos definen cualquier situación de experiencia del niño o del adulto en este sentido los planes y programas de estudio establecen que:

“El ambiente físico en el que transcurre la vida del niño define muchas de las cosas acerca de las que puede hablarse y el modo en que se discute sobre ellas. El contexto físico más amplio incluye el entorno geográfico. El contexto físico más inmediato incluye los lugares en los que normalmente tiene lugar la actividad del niño.

Los lugares que el niño comprende ofrecen una base firme sobre lo que tanto habla como la acción pueden desarrollarse de modo seguro e interpretarse adecuadamente. Los objetos accesibles al

niño, sus relaciones con él y los otros y sus funciones conocidas son importantes en este contexto inmediato. Por otra parte, tenemos que así como el contexto físico ofrece infinitas oportunidades de lenguaje, también ofrece un apoyo valioso a la comunicación. Así pues, el contexto físico ayuda a interpretar el sentido de las palabras.” (Antología de la práctica docente, S.E.P. 1993, p.10)

Por ello la educación preescolar debe proporcionar al niño experiencias significativas; propiciando que sea investigador, creativo, dinámico, que cuestione, para que de esta manera acceda a los procesos de alfabetización.

“El uso del lenguaje requiere un contexto compartido por los dos comunicantes, y para que el niño pueda compartir el significado debe familiarizarse con una variedad de situaciones distintas. Con el fin de lograrlo el niño debe construir un sistema de contextos subjetivos que le permitan interpretar incluso situaciones sociales poco familiares. Parte de este sistema ha de incluir una representación de los papeles sociales que puedan desempeñar las personas, de modo que el niño sea capaz de participar de modo apropiado en distintas situaciones por ejemplo, hablar a los profesores, requiere distintas reglas de discurso que hablar a los padres. En general, según quienes sean las personas con las que uno conversa se realizarán diferentes supuestos acerca de la naturaleza de los significados compartidos o implícitos”. (Bloque de juegos y actividades en el nivel preescolar, S.E.P. 1993, p.35)

El contexto en el que el niño pasa a formar parte determina el tipo de experiencias e interacciones; es decisivo en el nivel educativo, y económico de los padres, así como las creencias de su familia, etc., estos elementos interactúan dando lugar a un complejo social único que varía para cada niño.

Para hablar de aprendizaje escolar, Vygotsky elabora el concepto de zona de desarrollo próximo que consiste en **“la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.”** (Revista Pedagógica, 1993, p. 17) De esta manera, define al aprendizaje como un proceso social por excelencia en el cual se considera principalmente que el niño se encuentra siempre en interacción con otra persona comunicándose a través de un sistema de signos que constituyen el lenguaje, las relaciones que el niño establece con los demás le permiten aprender desde otras perspectivas, desde otros puntos de vista que son elementos que le fortalecen y acrecentan sus experiencias y aprendizajes que le ofrece su entorno.

“De ahí que cuando el pequeño ingresa a la escuela, cuenta ya con experiencias que le permiten resolver problemas de manera independiente, por lo tanto, en la planeación escolar debe considerarse primordialmente el nivel real de desarrollo del alumno para dirigirse a esa zona de desarrollo próximo en donde con la ayuda del maestro éste será capaz de solucionar cuestiones que por sí solo no podría; por otro lado, si el educador desconoce esto, el desarrollo intelectual de muchos estudiantes se limitaría. En este sentido, podríamos suponer que el maestro es el

protagonista principal de la educación, pues de la forma en que éste desempeñe su función dependerá el desarrollo de las habilidades del alumno.” (Programa de Educación Preescolar, S.E.P., 1992, p. 27)

Es por ello importante como docentes asumir un papel de mediador en el aula en todos los aspectos del conocimiento, especialmente en el de la lengua oral y escrita, por su alta convencionalidad que esta tiene.

“Desde esta perspectiva, el aprendizaje se desarrolla bajo un proceso evolutivo de las funciones más representativas de las habilidades específicas del hombre tales como la atención, la memoria y la inteligencia. En un primer momento, estos elementos funcionales de la naturaleza humana se encuentran en su forma elemental, y posteriormente, se transforman en funciones psicológicas superiores, suscitando una dialéctica mediante el cual el niño internaliza o reconstruye una operación externa en donde toda función aparece dos veces; primero a nivel interpersonal (interpsicológica) y posteriormente a nivel individual, es decir en el interior del propio sujeto (intrapsicológico) llegando así a estructurar una vida consciente, a construir la conciencia, la cual emerge como un aspecto de la estructura de la actividad humana.”(Inzunza, R.P. 1993 Revista Pedagógica, p. 17)

Queda una vez más establecida la importancia de la influencia social en el ser humano, ya que este es producto de esas relaciones humanas, a lo cual Vygotsky señala:

“Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. En el desarrollo cultural del niño, toda función

aparece dos veces: primero, en un nivel social, y más tarde en un nivel individual; primero entre personas (interpsicológica), y después en el interior del propio niño (intrapsicológica). Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos. Todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos.” (Vygotsky, 1979, pp. 93-94)

De esta manera, la actividad práctica y psicológica que realiza el niño en el proceso de internalización que significa la reconstrucción interna de una experiencia externa, supone la utilización de medios específicos para alcanzar una meta. En este proceso interactúan la mediación instrumental la cual consiste en el uso de instrumentos para la realización de una tarea y la mediación social; determinada por la colaboración de otro más capaz, mediante el lenguaje y el uso de signos creados socialmente, dando lugar a lo que Vygotsky caracterizó como la ley de la doble formación de los procesos psicológicos, al respecto señala: **“El camino que va de la cosa al niño y de éste a aquella, pasa a través de otra persona... el camino a través de otra persona es la vía central del desarrollo de la inteligencia práctica... el camino del niño a otra persona pasa a través del objeto.” (Vygotsky, 1979, p. 56)**

A través de este proceso el sujeto va conformando una conciencia que no le es propia, sino que es construida a partir del adulto, como es el aprendizaje de la lengua oral y escrita

“Vygotsky sostiene que es necesario que todo aquello que es interno en las formas superiores haya sido externo, es decir, que fuera para otros lo que ahora es para uno mismo. Toda función psicológica superior atraviesa necesariamente una etapa

**externa en su desarrollo, ya que inicialmente es una función social.”
(Wertsch, 1988, p. 79)**

En este sentido, el hecho educativo debe canalizarse, entre otros elementos a través de la complejidad que implica la interacción que este se da entre mediación instrumental y social, lo que conlleva a resaltar el papel del adulto en este proceso, en ese caso del maestro, por lo que surge el imperativo de que éste sea consciente de ello.

Y al tomar el educador esa conciencia, se dará cuenta de la importancia de conocer el proceso evolutivo por el cual atraviesa el niño.

II.4 La prehistoria del lenguaje

Resulta interesante conocer el proceso evolutivo por el cual atraviesa el niño para llegar al momento de la escritura y para ello se comentarán los cinco puntos más importantes de lo que Vygotsky llama la prehistoria del lenguaje escrito:

“GESTOS Y SIGNOS VITALES: El gesto es el primer signo visual que contiene en sí la futura escritura del niño.” (Vygotsky, 1979, p. 162)

“Los gestos son escritura en el aire y los signos escritos suelen ser gestos que han quedado fijados” (Vygotsky, 1979, p. 162), así pues que “los primeros dibujos y garabatos de los niños son gestos más que dibujos.” (Vygotsky, 1979, p. 163)

El gesto es lo que aproxima al niño a la realidad siendo éste el inicio que va a encaminar al niño hacia el proceso de adquisición del lenguaje escrito.

DESARROLLO DEL SIMBOLISMO EN EL JUEGO: “El juego simbólico de los niños puede comprenderse como un complejo sistema de “lenguaje” a través de gestos que comunican e indican el significado de los juguetes.” (Vygotsky, 1979, p. 164) “La representación simbólica en el juego es, esencialmente, una determinada forma de lenguaje en un estadio temprano, una forma que nos conduce diariamente al lenguaje escrito.” (Vygotsky, 1979, p. 168)

De igual manera ocurre con el juego que lo aproxima a la representación simbólica, esto consiste en que el niño le da vida a los objetos, por ejemplo: toma una almohadita en sus brazos arrullándola, con esto el niño hace la representación simbólica de tener un bebé en brazos.

DESARROLLO DEL SIMBOLISMO EN EL DIBUJO: “El dibujo no es más que un lenguaje gráfico que surge a partir del lenguaje verbal.” (Vygotsky, 1979, p. 169) Por ello

“El dibujo sigue obedientemente la frase y, cómo el lenguaje hablado se inmiscuye en los dibujos de los niños.

En este proceso los pequeños tenían que llevar a cabo genuinos descubrimientos al inventar un modo adecuado de representación, lo que es decisivo en el desarrollo de la escritura y el dibujo.” (Vygotsky, 1979, p. 171).

Lo que lo va acercando hacia el simbolismo en la escritura; a través de los siguientes procesos:

“Los signos indicativos, marcas simbólicas y garabatos van siendo sustituidos por pequeñas imágenes y dibujos, que, a su vez, dan paso a los signos.” (Vygotsky, 1979, p.173)

“El niño tiene que realizar un descubrimiento básico, a saber: que uno no sólo puede dibujar objetos, sino también palabras.” (Vygotsky, 1979, p.173)

Acerca del simbolismo en el dibujo y la palabra escrita cabe comentar que existe en ellas una relación y diferencia: la diferencia que el niño realiza a través del dibujo, mediante la representación simbólica, es que relaciona una determinada palabra; por ejemplo: (mamá), y hace un dibujo para representar simbólicamente la palabra que escuchó, y el dibujo no es siempre igual puesto que no es convencional ya que tiene diferentes maneras de representarlo, quitando o agregándole cosas, por ejemplo; puede emitir partes del cuerpo o poniendo detalles como collares, bolsas, algún moño, aretes; que no tienen que ver exactamente con la palabra, porque no todas las mamás usan accesorios. En cambio, en la palabra escrita hace una relación del lenguaje hablado y lo asocia con grafías convencionales y tiene sólo una forma de representar la palabra, y en el dibujo puede utilizar varias maneras de representación, según la forma de concebir la imagen que el niño tiene de la palabra mamá; y en el lenguaje escrito sólo hay una manera de representarla gráficamente “mamá”. La relación simbólica de la palabra “mamá”, en un dibujo, y encontrar una adecuada representación simbólica de la palabra “mamá” en forma escrita.

Según Vygotsky: existe un simbolismo de primer orden y uno de segundo el cual nos dice lo siguiente:

Que el simbolismo de primer orden, el niño realiza el dibujo de los objetos que le designan, y ya en el segundo orden descubre que no sólo con el dibujo se puede representar el objeto, sino mediante letras también.

Por lo anteriormente citado y comentado acerca del proceso evolutivo de la prehistoria del lenguaje escrito de Vygotsky, se llegó a tres conclusiones prácticas excepcionalmente importantes:

- a) **“Resultaría natural transferir la enseñanza de la escritura a la edad preescolar.” (Vygotsky, 1979, p.175)**

- b) **“La escritura debería poseer un cierto significado para los niños, debería despertar en ellos una inquietud intrínseca y ser incorporada a una tarea importante y básica para la vida.” (Vygotsky, 1979, p. 177)**

- c) **“La necesidad de que la escritura se enseñe de modo natural.” (Vygotsky, 1979, p. 177)**

De la misma manera también consideramos que el aprendizaje del lenguaje oral y escrito se puede desempeñar en el nivel preescolar. Es decir, no se puede concebir que en la mente del niño totalmente rodeada de letras, de anuncios, de mensajes: no se genere una duda, una interrogante; sobre estos estímulos que él está percibiendo constantemente y que de manera implícita los demás le hacen sentir que es necesario entenderlos; sin olvidar en ningún momento que dicho aprendizaje se debe iniciar para lograr que en los educandos se despierte el interés por el mismo y sientan realmente la necesidad de comunicarse en forma

escrita para que puedan así concebir el lenguaje oral y escrito como un aprendizaje significativo para desenvolverse en la vida. Esto no es un proceso que se dé de un día para otro; sino que es la conformación e una serie de conocimientos y vivencias que le permitan al niño reinventar el sistema de escritura y apropiarse de el; y para constatar más sobre este punto de vista nos apoyamos en lo que Hetzer menciona al respecto: **“Las investigaciones señalan que un ochenta por ciento de niños de tres años son perfectamente capaces de dominar una combinación arbitraria de signos y significados, mientras que casi todos los niños de seis años pueden realizar dicha operación.”** (Vygotsky, 1979, p. 175)

Y no sólo Hetzer apoya la postura de que el aprendizaje del lenguaje oral y escrito se puede iniciar a temprana edad en los niños, sino que otros autores también.

“Burt afirma que, aunque en Inglaterra la instrucción propiamente dicha comience a la edad de cinco años, los niños de edad comprendida entre tres y cinco años únicamente pueden asistir a la escuela si hay aulas disponibles y allí se les enseña el alfabeto.” (Vygotsky, 1979, p. 176) coincidiendo en este sentido con

“Montessori, por su parte, defiende también la enseñanza de la lectura y escritura a temprana edad. Durante las situaciones de juego, por lo general a través de ejercicios preoperatorios, todos los niños que asisten a sus parvularios en Itaha empiezan a escribir a los cuatro años y son capaces de leer perfectamente a los cinco.”(Vygotsky, 1979, p. 176)

De acuerdo a la investigación documental realizada creemos que es importante y fundamental para este aprendizaje; y consiste en hacer que el niño se interese y descubra por sí mismo la utilidad de la lengua oral y escrita, de esta manera podrá concebirla como algo importante en el desenvolvimiento de su vida social, y concordando con Vygotsky que señala lo siguiente:

“Pero la enseñanza deberá estar organizada de modo que la escritura y la lectura fueran necesarias para algo. Si sólo se utilizan para escribir felicitaciones oficiales a la plantilla de la escuela o a quien se le ocurra al profesor, entonces el ejercicio se convertirá en algo puramente mecánico que no tardará en aburrir al pequeño; su actividad no se pondrá de manifiesto en la escritura y su naciente personalidad no se desarrolla. La escritura y la lectura deben ser algo que el niño necesite.” (Vygotsky, 1979, p. 176)

De ahí la importancia de que las educadoras tengan muy presente lo que deben lograr en los alumnos preescolares al introducirlos en el aprendizaje del lenguaje oral y escrito, y por lo tanto se deben mantener en una constante búsqueda renovadora y analizadora en relación con los métodos más adecuados para dicha enseñanza; y echar mano de todas las estrategias didácticas como son cuentos, narración, elaboración del diccionario, periódico mural, anuncio publicitario, etc.; para acrecentar el interés del alumno en estos procesos, esto permitirá no caer en los métodos de enseñanza tradicionalistas del mencionado aspecto del conocimiento, porque ello limita al niño de su iniciativa propia y el aprendizaje se da de una manera muy mecanicista; ya que aprender a leer y escribir, requiere de un esfuerzo tanto del niño, como del maestro y padre de familia. Tomando en cuenta que es necesario reconstruir el sistema de escritura

para hacerlo suyo; requiere básicamente de interés, respeto y tiempo. Y uno de los primeros estimulantes para que el niño se interese en estos elementos es aprender a escribir el nombre propio. Y como dice Monstserrat Moreno al respecto:

“El niño necesita tomar conciencia de las relaciones existentes entre las palabras que utiliza y los signos de la escritura para dominar la técnica del lenguaje escrito, y toda toma de conciencia es una creación del pensamiento. Nuevas creaciones se sucederán a ésta cuando el niño descubra que puede expresar por escrito no sólo lo que habla, sino también lo que hace, lo que piensa, lo que siente y lo que imagina.”
(Moreno, 1986, p. 59)

Y en esta toma de conciencia las estrategias que diseña el maestro tendrán que dar cuenta de ello.

Es indiscutible pues, que en la actualidad se cuente con conocimientos acerca del desarrollo del niño y se tenga clara la teoría con que se avalan las acciones didácticas que puedan orientar las decisiones para lograr una participación más positiva en el proceso educativo tanto del maestro, alumno y padre de familia.

CAPÍTULO III

ALGUNAS CONCEPTUALIZACIONES TEÓRICAS DE LAS POSTURAS DE JEAN PIAGET Y L. S. VYGOTSKY

III. ALGUNAS CONCEPTUALIZACIONES TEÓRICAS DE LAS POSTURAS DE JEAN PIAGET Y DE L.S. VYGOTSKY

A lo largo de la historia han existido infinidad de teorías que han tratado de comprender, codificar y explicar la naturaleza del desarrollo del ser humano, dentro de estas formulaciones se manejan conceptos propios y en este apartado se contrastan las ideas y preceptos de las teorías de Jean Piaget y de L.S. Vygotsky con la finalidad de tener mayor claridad en estos puntos de vista, porque como el propio J. Piaget lo expuso: **“De haber sido posible un acercamiento podríamos haber llegado a entendernos sobre una cantidad de puntos”**. (Vygotsky, 1990, p.199)

Piaget y Vygotsky nacen en la última década del siglo pasado, ambos coincidentemente en el mismo año, 1896. Piaget Nació en Neuchatel, Suiza el 9 de agosto de 1896, su padre dedicó sus escritos a la literatura medieval principalmente y a la historia de Neuchatel Hombre de espíritu escrupuloso y crítico. Le enseñó el trabajo sistemático, incluso en los detalles. Su madre era muy inteligente, enérgica y con un fondo real de bondad aunque su temperamento más bien neurótico, hizo que su vida familiar fuera más difícil. Entre los 7 y 10 años se interesó por la mecánica, los pájaros, los fósiles de las capas secundarias y terciarias y los crustáceos marinos. A la edad de 10 y 11 años escribió al Museo de Historia Natural de Neuchatel y comenzó a publicar pequeños artículos en la Revue Suisse de Zoología.

Por prematuros que sean estos estudios, fueron sin embargo, muy útiles para su formación científica, además, actuaron como instrumentos de proyección, si es

que puede decirse así, contra el demonio de la filosofía. Por eso tuvo el raro privilegio de entrever la ciencia, lo que representa antes de sufrir las crisis de la adolescencia. Estuvo convencido de haber tenido experiencia precoz de esos dos tipos de problemáticas, constituyó el móvil secreto de su ulterior actividad en psicología.

Alrededor de los 15 años tuvo su primer shock emotivo: la identificación de Dios con la vida misma, era una idea que le conmovió hasta el éxtasis porque desde ese momento le permitió ver en la biología la explicación de todas las cosas, incluso del propio espíritu.

En segundo lugar fue un shock intelectual. El problema del conocimiento se le apareció en una perspectiva enteramente nueva y como un tema de estudio fascinante. Eso le permitió tomar la decisión de consagrar su vida a la explicación biológica del conocimiento.

Entre la biología y el análisis del conocimiento necesitaba algo más que la filosofía. Fue en ese momento cuando descubrió que tenía una necesidad que no podía ser satisfecha más que con la psicología.

Durante los dos años que preceden a la terminación del bachillerato tuvo lecciones de psicología, lógica y metodología científica dictadas por el lógico A. Reymond. Pero a falta de un laboratorio lo único que podía hacer era estudiar la teoría y escribir. Escribía aunque fuera para sí mismo porque no podía pensar sin

escribir, pero debía hacerlo de manera sistemática como si se tratara de un artículo destinado a la publicación.

Comenzó un ensayo bastante tosco, pretenciosamente llamado “esbozo de un neopragmatismo” donde proponía una idea que ha seguido siendo central para él a saber que la acción comporta en sí una lógica y que en consecuencia la lógica tiene su origen en una suerte de organización espontánea de las acciones. Pero faltaba el lazo con la biología.

La solución era muy simple; en todos los dominios de la vida (orgánica, mental y social) existen totalidades, cualitativamente distintas de sus partes, que imponen una organización. En consecuencia no existen elementos aislados. Pero las relaciones entre el todo y las partes varían de una estructura a otra porque hay que distinguir cuatro acciones siempre presentes: la acción del todo sobre sí mismo (conservación), la acción del todo sobre las partes (modificación o conservación), la acción de las partes sobre ellas mismas (conservación) y la acción de las partes sobre el todo (modificación o conservación). Esas cuatro acciones se equilibran en una estructura total, pero entonces hay tres posibilidades de equilibrio: 1) predominancia del todo con modificación de las partes; 2) predominancia de las partes con modificación de las partes; 3) es “estable” o “buena” mientras que las otras dos, 1 y 2 son menos estables aunque tendiendo hacia la estabilidad la aproximación 1 y 2 a ese estado dependerá de los obstáculos que encuentren en el camino.

Luego de haber adquirido de este modo un conocimiento objetivo y experimental de las estructuras elementales de la inteligencia estaría entonces listo para atacar el problema del pensamiento en general y para construir un epistemología psicológica y biológica, comenzando por los factores más periféricos (medio social, lenguaje) teniendo siempre presente su objetivo, que era llegar psicológicamente al mecanismo de las operaciones lógicas del razonamiento causal.

El objetivo de la teoría de Jean Piaget fue crear una epistemología genética que ha tratado de explicar el proceso de desarrollo que sigue la mente infantil en la formación de conocimientos. Por medio de su actividad y seleccionando elementos del medio, los que puede asimilar, y los que va incorporando y modificando, dando lugar a estructuras más complejas que suponen un progreso sobre las anteriores.

Vygotsky nació el 17 de noviembre de 1896 en Orsha una ciudad relativamente cercana a Minsk., en Bielorrusia, donde además pasó su infancia y juventud. Su padre fue una persona intelectual así como su madre quien fuera maestra. Tuvo ocho hermanos, juntos hicieron de la familia de Vygotsky una de las más cultas de la ciudad. Además de dominar el ruso y el alemán, Vygotsky estudió latín y griego, y leía en hebreo, francés, alemán e inglés.

Vygotsky fue excluido del disfrute de diferentes oportunidades por ser judío. En la Rusia Zarista ser judía quería decir vivir en territorios restringidos, estar

sujetos a cuotas estrictas para acceder a la universidad, quedar excluido de ciertas profesiones y muchas otras formas más de discriminación.

A los 15 años había pasado a ser conocido como el “pequeño” profesor” ya que siempre guiaba las discusiones entre estudiantes sobre materias intelectuales. También mostró un interés por el teatro y la literatura.

Vygotsky tenía la costumbre de seleccionar solamente los versos que él consideraba capturaban la esencia del poema. Esta noción de la significación elevada de una forma lingüística abreviada, estaría destinada a desempeñar un papel fundamental en su concepción del lenguaje y la mente

En 1917 se graduó en Leyes en la Universidad de Moscú. Aunque no recibió ningún título oficial de la Universidad de Shanyavskii. Vygotsky extrajo un gran provecho de su formación en filosofía, psicología y literatura. Fue maestro de literatura, también dirigía clases de estética e historia del arte en un conservatorio, lo que alternaba con conferencias de literatura y ciencias. Fundó un laboratorio de psicología en la Escuela de Profesorado de Gomel dando una serie de conferencias que más adelante se convertirían en su obra de 1926 “Psicología Pedagógica”. A causa de la tuberculosis se interna un tiempo, pero continua escribiendo, aunque encargó la publicación de sus manuscritos en el caso de su muerte. Sin embargo, se recuperó de este ataque de tuberculosis y continuó con sus proyectos en Gomel. En 1924 se casó y tuvo dos hijas.

Uno de los objetivos de Vygotsky era hacer frente a algunos de los problemas prácticos con que masivamente tenía que enfrentarse la URSS, básicamente la psicología de la educación y la terapéutica. Desde finales de los años 20, Vygotsky viajó ampliamente por toda la URSS dedicado a la docencia y a la ayuda de la constitución de nuevos laboratorios de investigación. Llegó a escribir alrededor de 180 obras.

Entre 1931 y 1934 Vygotsky escribió material para compilaciones, artículos y libros a un ritmo cada vez más acelerado. Editó y escribió una larga introducción para la traducción al ruso de 1932 de la obra de Piaget (lenguaje y pensamiento del niño) (1923). Su introducción serviría más adelante como capítulo II para su obra póstuma "Pensamiento y Lenguaje" 1934. Vygotsky escribió además, muchos otros trabajos entre los que se incluyen Diagnóstico Evolutivo y Clínica Pedagógica para los niños con dificultades (1931), la problemática de la instrucción y el desarrollo cognitivo en la edad escolar, pensamiento y esquizofrenia (1934), así como un sin fin de notas críticas e introducciones a obras de Bühler, Köhler, Gessell, Koffka y Freud.

En la primavera de 1934, su salud empeoró de forma alarmante, sus médicos insistieron en que ingresara al hospital, pero Vygotsky se negó, dado su deseo de terminar el trabajo correspondiente al curso académico, falleciendo el 11 de junio de 1934 a sus escasos 38 años de edad. Por causas políticas sus trabajos fueron prohibidos por 20 años, pero algunos de sus discípulos y seguidores como Luria y Leontiev fueron los principales continuadores de las ideas de Vygotsky.

Vygotsky formuló la teoría sociocultural, en la cual la función del docente es la de un mediador del aprendizaje, en donde el niño aprende a negociar significados socialmente compartidos, la cual se da en dos planos; primero en lo interpsicológico entre la sociedad y después al plano intrapsicológico cuando se interioriza.

El desarrollo es para Piaget un esfuerzo por lograr el equilibrio entre dos conjuntos de principios que operan en el presente: **“asimilación del mundo al pensamiento representativo tal y como se ha desarrollado en ese momento, y acomodación al mundo por medio de cambios en el pensamiento que lo representen mejor”**. (Bruner, 1984, p. 18)

El proceso de desarrollo es un monólogo. El niño se enfrenta solo al mundo (fundamentalmente al mundo físico), en el que hay algunas regularidades invariantes. Su tarea es construir una representación de dicho mundo; que logra gracias a algunas propiedades lógicas que subyacen al pensamiento y que caracterizan su estadio de desarrollo.

Por el contrario par Vygotsky el desarrollo consiste en series prolongadas de saltos hacia adelante en colaboración, cada uno de ellos marcado por un aumento en la socialización, en la conciencia y en la capacidad de reflexión. Por decirlo así, es como si el adulto que interactúa con el niño le prestara su propia conciencia “organizándole la situación de aprendizaje”.

Las implicaciones de Piaget en temas educacionales consisten en proporcionar al niño tareas que correspondan a su nivel de desarrollo,

asegurándole la oportunidad de iniciar él mismo las acciones sobre el mundo de tal forma que pueda asimilar y acomodar los resultados de éstas, como requieren los procesos lógicos en juego, etc.

No está claro lo que puede hacer, decir o ejemplificar el profesor, un docente que interactúa con el niño, pues sólo asegura sus materiales apropiadas y libertad para explorarlos y explotarlos ya que Piaget le restó importancia al aspecto social.

En cambio para Vygotsky, la educación es una continuación del diálogo por el que se construye un mundo social de realidades fundadas. La conciencia del profesor, y su capacidad para hacer que estos juicios sean accesibles a otros como ayuda para lograr conocimientos y habilidades.

La educación llevada a cabo por el docente, es una continuación del proceso que crea la cultura. Sin maestro la educación es imposible. Los nuevos conceptos aún en el nivel escolar se adquieren siempre a través de la intervención didáctica del adulto, como ya se ha expuesto con anterioridad.

El hecho de que los educadores ignoren este proceso social así como los distintos modos en que un discípulo avanzado pueda compartir sus conocimientos con otro compañero menos adelantado, limita el desarrollo intelectual de muchos estudiantes, sus capacidades se consideran biológicamente determinadas más que socialmente adquiridas.

En cuanto a la inteligencia, para Piaget es la capacidad de adaptación al medio o situación y ésta ocupa un papel central en los procesos psíquicos y existe una continuidad total entre los procesos superiores y la organización biológica. **“La inteligencia, como la vida, es una creación continua de formas que se prolongan unas a otras, pero esa continuidad hay que buscarla en el aspecto funcional y no en el aspecto estructural o de los contenidos del conocimiento”**. (Luria, 1979, p.36) Considerando al organismo como esencialmente activo y es a través de su actividad como va construyendo sus propias estructuras, tanto las biológicas como las mentales. Dándose su nacimiento en el nivel sensorio motor, ubicando el comienzo del pensamiento en el contexto de la adaptación, en un sentido cada vez más biológico.

Mientras que para Vygotsky la inteligencia consiste en la capacidad para comprender y utilizar los dispositivos intelectuales y lingüísticos, culturalmente transmitidos como prótesis de la mente. Esto nos conduce al concepto de Zona de Desarrollo próximo que es la capacidad diferencial del niño para captar y utilizar las señales e instrucciones de aquellos que son más eruditos, más conscientes y más expertos que él, y quienes de hecho, colaboran con él, intentando enseñarle. Concibiendo la Zona de Desarrollo próximo como la forma de experimentar de los infantes para lograr su capacidad intelectual.

Otro de los conceptos importantes que manejan estos investigadores, es el Lenguaje. **“Piaget concebía el lenguaje como representación. Defendía la primacía del pensamiento, siendo necesario el lenguaje únicamente cuando el pensamiento se vuelve más abstracto”**. (Garton, 1994, p.15)

En tanto para Vygotsky el lenguaje proporciona un medio para clasificar los pensamientos de uno mismo sobre el mundo. La importancia de éste en su teoría está señalada a través de esta investigación, ahora añadiremos su definición: **“El lenguaje humano es un complejo sistema de códigos que designan objetos, características, acciones o relaciones, códigos que tienen la función de codificar y transmitir la información, introducirla en determinados sistemas”** (Luria, 1979, p. 36)

“Piaget no estaba interesado por el pasado ni por el futuro, sino más bien por el presente.” (Bruner J. 1984, p.34) Para ese autor todo es preparación y esta preparación está basada en la experiencia y en la acción en un esfuerzo por lograr el equilibrio entre dos conjuntos que operan en el presente: asimilación y acomodación por lo que siempre habría que mantener un orden formal en el pensamiento en presencia de la influencia de la experiencia.

Vygotsky se preocupaba por el futuro, en como el niño se apropiaba del bagaje generativo con el cual construir mundos posibles. Pero pensaba que se utilizaban los elementos de la cultura para crear el presente y el futuro siendo uno de los instrumentos de la conciencia que para él, era esencialmente social.

Bruner señala que Piaget concebía que un individuo que crece solo, independiente del medio social; sería un ser aislado que no tiene en cuenta el ambiente en que se desarrolla y aunque insiste continuamente en el papel del medio social en sus declaraciones teóricas, en realidad no estudia cuál es la influencia de ese medio social.

Piaget pugnaba por un crecimiento interno en el desarrollo de las estructuras de la inteligencia y para Vygotsky el crecimiento es más de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera.

Retomando las anotaciones del Manual de Psiquiatría Infantil, Piaget ha descrito el desarrollo intelectual del sujeto desde el nacimiento hasta el final de la adolescencia dividiéndolo en estadios, cada uno de los cuales se caracteriza por una estructura de conjunto, que puede expresarse de forma lógico-matemático; y a lo largo de esos estadios, el sujeto va a pasar de poseer simplemente un repertorio de respuestas reflejas a convertirse en un individuo adulto dentro de una determinada sociedad.

Y contrariamente para Vygotsky, no existen “estadios de desarrollo” sino solamente una fusión de las corrientes del lenguaje y del pensamiento. Ya que consideró que en un momento de la vida del individuo estas dos líneas de desarrollo se unen o convergen; específicamente el lenguaje desplegado y el pensamiento, y esto viene a beneficiar la acción planificadora del sujeto.

Otro término fundamental en la teoría de Piaget es el egocentrismo, y para definirlo señala:

“Cuando el niño nace es un ser autístico, un pequeño ermitaño, que vive en sí mismo, comunicándose poco a poco con el mundo externo. Por eso al principio lo característico del niño es un lenguaje autístico, egocéntrico, dirigido a sí mismo y no a la comunicación con sus padres o con los adultos, era aparentemente, un lenguaje para sí” (Luria, 1979, p.124)

Vygotsky sin embargo, en sus análisis del desarrollo lingüístico del niño, aunado a la explicación de la organización del acto voluntario, señala un lenguaje interior que se da a través de las acciones prácticas que los infantes realizan por indicaciones de los adultos en una primera etapa. En la siguiente etapa comienza él mismo a utilizar su propio lenguaje externo, que en un principio acompaña la acción y luego la precede, este lenguaje externo del niño se “interioriza”, se vuelve lenguaje interno que toma la función de regulación de la conducta” (Luria, 1979, p. 108) Entendiendo aquí por internalización como la reconstrucción interna de una operación externa.

Entender estas conceptualizaciones nos remite a las problemáticas que enfrentaron en su vida estos autores, afrontando con ello la diferencia de situaciones que rodearon su desarrollo social e intelectual, pues por un lado Piaget convivía en una sociedad capitalista y pacifista mientras que Vygotsky hacía frente a una sociedad llena de problemas pues las luchas sociales tardaron en estabilizarse hasta que reinó en el poder de manera absoluta el régimen socialista.

Desde la aparición del hombre, éste trató de darle explicación a todo lo que le rodeaba; y desde entonces hay divergencias en los distintos aspectos del conocimiento, y uno de ellos y el más polémico, es el campo educativo, y en el cual a través de la historia se han venido presentando diferentes teorías, las cuales se han llevado a la práctica educativa, algunas con más éxito que otras, pero la realidad en estos momentos a 3 años del Siglo XXI, la teoría psicogenética no satisface muchos de los problemas que se presentan en el campo educativo, por

lo que creemos que la teoría sociocultural fue hecha por y para superar el analfabetismo de la URSS y de lo cual se pueden crear programas educativos que conlleven al crecimiento mental de los alumnos.

Por la investigación documental realizada acerca de la teoría sociocultural podemos decir que ésta se puede aplicar con niños mexicanos, logrando en ellos el éxito en el aprendizaje del lenguaje oral y escrito, abatiendo así el fracaso escolar.

Consideramos que en nuestra sociedad mexicana, debemos abatir el fracaso escolar, por lo que los profesores debemos preocuparnos por conocer e investigar esa gama de posibilidades teóricas que existen para que de esta manera, podamos realmente ser críticos y reflexivos y nos ubiquemos dentro de nuestra verdadera función que es la de hacer crecer mentalmente a otros.

CAPÍTULO IV

RESEÑA HISTÓRICA DE LOS MÉTODOS DE ENSEÑANZA DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO

IV. RESEÑA HISTÓRICA DE LOS MÉTODOS DE ENSEÑANZA DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO

El campo educativo como proceso histórico de la humanidad ha creado distintos procedimientos de enseñanza de acuerdo a las exigencias de cada época.

Conforme a sus necesidades y deseos de progreso, nacen en ella formas de enseñanza para lograr un mejor rendimiento escolar en lo general y específicamente en el aprendizaje del lenguaje oral y escrito, de tal manera que podemos afirmar que ha surgido con el paso del tiempo una gran variedad de métodos de los cuales se ha hecho la siguiente clasificación según el procedimiento didáctico que se sigue para su enseñanza:

MÉTODOS DE MARCHA SINTÉTICA Y MÉTODOS DE MARCHA ANALÍTICA

Los Métodos de Marcha Sintética parten del conocimiento de las letras, sonidos o sílabas para llegar al conocimiento de la palabra, de la frase y por último de la oración, o dicho de otra manera se inicia con el aprendizaje de las estructuras lingüísticas más pequeñas del lenguaje, para después integrar un todo.

En los Métodos de Marcha Analítica predomina el análisis; parten de estructuras completas con significado para posteriormente analizar sus partes. Tiene como característica fundamental usar expresiones comunes del niño surgidas de sus propias experiencias haciendo hincapié desde el primer momento

en la comprensión de un texto, enunciado o palabra desde el inicio de su visualización.

Tomando en cuenta la particularidad de cada una de estas divisiones se pueden apreciar las siguientes diferencias y semejanzas.

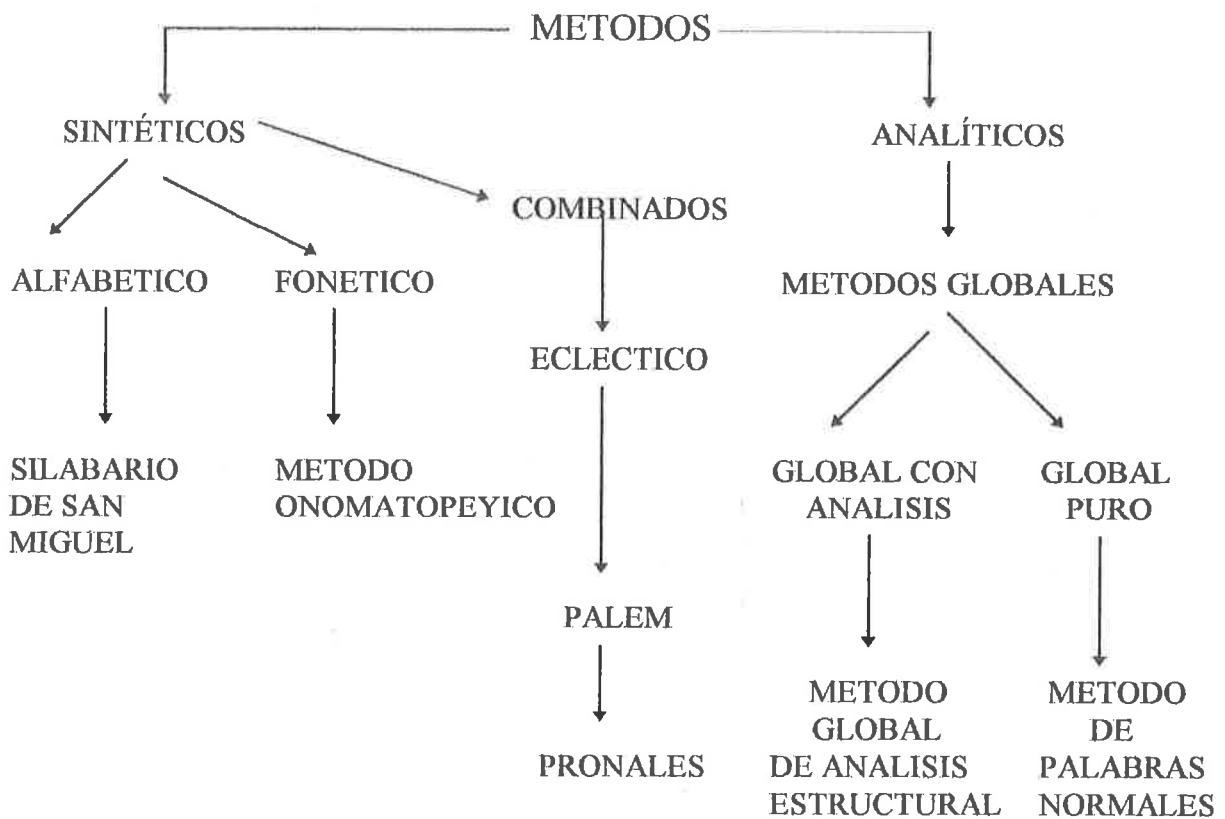
Entre las discrepancias principales de estos métodos, podemos señalar que:

Los Métodos de Marcha Sintética parten del conocimiento de la letra en cambio los de Marcha Analítica utilizan primeramente el reconocimiento de la palabra, frase u oración; el Método Sintético no toma en cuenta el lenguaje común del niño, sin embargo, en los analíticos es imprescindible, porque el proceso didáctico parte de estas experiencias; de igual manera, encontramos que los Métodos de Marcha Analítica toman en cuenta la comprensión de la lectura, cosa que no ocurre en los sintéticos donde únicamente se descifran signos, puesto que se ha aprendido a través del deletreo y el silabeo.

Tomando en cuenta la prioridad con que abordan la enseñanza del lenguaje oral y escrito, expresamos que con los Métodos Analíticos se llega al aprendizaje de manera simultánea, es decir, se aprende a escribir al mismo tiempo que se lee, en cambio en los sintéticos se presentan más dificultades, ya que se realiza de manera secuenciada primero el aprendizaje de la lectura y después el de la escritura.

Al hablar de una comparación entre estos métodos nos damos cuenta que tanto en unos como en otros está presente el Análisis y la Síntesis, y difieren en la forma de conducir el proceso a lo que se debe la denominación de sus nombres.

Han existido muchos métodos encaminados a la enseñanza del lenguaje oral y escrito, algunos correspondientes a épocas en que se desconocía la psicología infantil y las características de su aprendizaje y que se extendieron a través del tiempo; otros que responden a los principios actuales psicológicos y pedagógicos, lo que ha dado motivo a la clasificación descrita con anterioridad y que muestra el esquema siguiente:



“Del conjunto de métodos incluidos en esta clasificación encontramos los de Marcha Sintética, entre los que podemos mencionar el Silabario de San Miguel que fue uno de los primeros métodos de lectura llevados a la práctica en México, cuya característica principal es la de ser un Método de Deletreo; parte de la enseñanza de la sílaba como conjunto indivisible, combina cada consonante con las vocales en sílabas directas para enseñar posteriormente las inversas, las mixtas y las compuestas; se consideró un método fácil para el maestro; pero no satisfizo de ninguna manera al alumno en razón de que éste lo encontraba tedioso, complicado y sin ningún atractivo ni interés por la falta absoluta de significación; esto propició el problema de la deserción escolar, factor que contribuyó al analfabetismo en México”. (Beristain y Reyes, 1982, pp. 10-11)

“El Método Onomatopéyico fue uno de los métodos más difundidos y conocidos entre el magisterio mexicano. Su autor es el Profesor Gregorio Torres Quintero y sus publicaciones datan de 1908”.(Beristain y Reyes, 1982, p.16)

Se fundamenta en los siguientes conceptos: “Leer es sintetizar” y “Escribir es Analizar”.

Este facilitó el aprendizaje del niño mexicano por ser atractivo ya que, asociaba el sonido de las letras con elementos naturales; la onomatopeya consiste en asociar los sonidos de las letras en algún ruido producido por animales, seres humanos, objetos o fenómenos de la naturaleza; una vez que el niño lo descubre se le invita a reproducirlo; inicia la enseñanza de la lectura y la escritura

partiendo de la onomatopeya para posteriormente unir las en sílabas y después en palabras; el análisis consiste en descomponer una palabra en sílabas y éstas en sonidos (letras), al analizarlas se pretende que el niño las identifique en otros vocablos dichos por él o por su maestro.

Se caracteriza por ser:

- Un método fonético porque las letras se aprenden por su sonido no por sus nombres.
- Simultáneo ya que se aprende al mismo tiempo a leer y escribir, cada onomatopeya se escribe inmediatamente después de leerse.
- Fonográfico porque se enseña el sonido y la escritura de la letra sin tomar en cuenta los errores ortográficos.

Entre los Métodos de Marcha Analítica se cuenta el Método de Palabras Normales con el cual se marca un cambio radical en la metodología de la lectura, es introducido a México por Enrique E. Rébsamen. (Beristain y Reyes, 1982, p. 27)

Se enseña a leer por palabras afirmando que cuando los vocablos se unen a dibujos relativos a sus contenidos se pueden aprender con rapidez y eliminar el aburrimiento inherente al deletreo.

Una palabra puede recordarse debido a su característica. Las palabras van acompañadas de dibujos que representan su significado, se descomponen en

sílabas y fonemas y con estos elementos se constituyen nuevas palabras que el niño debe reconocer y formar por sí solo.

Mediante numerosos y diversos ejercicios, las palabras se aprenden de tal manera que pueden reconocerse a simple vista.

Es un método que despierta y acrecienta el interés por la lectura. Algunos maestros comienzan el análisis de sílabas y fonemas con la primera palabra, otros lo hacen cuando el niño ya conoce cierto número de éstas.

No obstante el avance logrado en la metodología de la enseñanza del lenguaje oral y escrito, el maestro en ocasiones utilizaba expresiones ajenas a los niños.

No es hasta que en 1960 con la política educativa del gobierno del Lic. Adolfo López Mateos, cuando se unifica la enseñanza en la Escuela Primaria con el Plan de 11 años. Se crea la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito publicándose “Mi Libro y Mi Cuaderno de Trabajo” para niños de primer año, en apoyo a la aplicación del Método Ecléctico que aunque su metodología lo describe como Método de Marcha Analítica el maestro puede trabajar con él como Método de Marcha Sintética en su primera parte. Su eclecticismo radica en que aplica aspectos de los dos métodos, el Global y el Fonético considerando que ambos se complementan. Esta flexibilidad ganó muchos seguidores entre los maestros de primer grado.

El aprendizaje del lenguaje oral y escrito es un proceso en el cual entran varios factores de índole diversa, que deben tomarse en cuenta ya que cualquier tipo de unilateralidad será perjudicial para el niño.

Por otra parte lo que ocurre con el Método Ecléctico es que a veces no existe una idea clara sobre como combinar la lectura fonética como global, los dos métodos se dan simplemente y se alternan en forma yuxtapuesta un tanto rígida. Lo que hace falta es encontrar un sistema bien armado en que los dos enfoques más que combinaciones, se integren en un solo método que sea plenamente congruente.

Por lo antes expuesto se afirma que los Métodos Sintéticos que estuvieron en contra de la Psicología Infantil de esas épocas, ya que iniciaban su enseñanza por simples abstracciones sin significado, por lo tanto sus efectos de aprendizaje se concretaban a meras repeticiones y memorizaciones aparte de convertir el trabajo escolar en sesiones monótonas, aburridas y abrumadoras para llegar a una lectura silabeante; pudiendo apreciarse así desde el punto de vista lógico, que en la realización del proceso no presenta objeción para el maestro pero sí al aspecto psicológico del niño.

Con los métodos Analíticos el niño manifiesta por sí solo el análisis y la síntesis permitiendo al alumno mayor participación.

Por otra parte los Analíticos-Sintéticos (Ecléctico) introducen desde el principio el análisis guiado por el maestro.

No obstante que el método Onomatopéyico presentaba dificultades para el aprendizaje del Lenguaje Oral y Escrito y que se había adoptado el eclecticismo en la década de los sesenta, el maestro se empeñó en continuar ese procedimiento de enseñanza porque consideraba que lograba con más rapidez el mecanismo de la lectura.

Y es precisamente que, **“para superar las deficiencias en dicha metodología, se crea el Método Global de Análisis Estructural en el año de 1972 dado que atiende por igual la psicología del niño desde el punto de vista psicogenético y a la estructura del Lenguaje”.** (Beristain y Reyes, 1982, p. 40)

El desarrollo del mismo se cumple a través de tres etapas:

1. Etapa preparatoria
2. Etapa de afirmación de la lectura y la escritura
3. Etapa de afirmación

Luego de este método no se ha manejado otro; definiendo el método como: **“secuencia de pasos ordenados para obtener un fin (un paso no se puede dar, sin la consecución del objetivo del paso anterior)”** (Cómo realizar investigaciones en el Jardín de Niños, SEP 1993, p. 9); sólo han surgido propuestas como el PALEM y el PRONALES, cuya característica fundamental radica en la flexibilidad de su aplicación; esto significa que cada maestro, dependiendo de las características conceptuales de cada uno de sus alumnos, determina, elige o crea las actividades adecuadas para cada momento de su tarea.

En el nivel preescolar no se ha manejado una metodología específica para el acercamiento de los niños al lenguaje oral y escrito, preocupación que manifestaban las educadoras al sentir la necesidad de enlazar y dar continuidad con el proceso educativo formal que debían seguir los niños, por ello, la Dirección General de Educación de Educación Preescolar por la vía y con el apoyo de la Unidad Coordinadora de Proyectos Estratégicos, elaboró la Guía Didáctica para orientar el desarrollo del Lenguaje Oral y Escrito en el nivel preescolar, documento que sirve de marco de referencia para unificar criterios en sus conceptos, manejo y aplicación de las actividades de lectura y escritura de educación preescolar.

Esta guía parte de las investigaciones realizadas con niños mexicanos por Emilia Ferreiro y Ana Teberosky implicando primordialmente ser consecuentes con la Teoría Psicogenética de Jean Piaget, ya que establecen que **“la teoría de Piaget no es una teoría particular sobre un dominio particular, sino un marco de referencia teórico mucho más vasto, que nos permite comprender de una manera nueva cualquier proceso de adquisición de conocimiento”** (Ferreiro y Teberosky, 1986, p. 32)

Por ello sustentan que es posible introducir el aprendizaje del lenguaje Oral y Escrito como objeto de conocimiento avalado en esta postura teórica, aunque, en realidad Jean Piaget nunca estudió este objeto de conocimiento; ya que, al lenguaje lo vio sólo como un factor secundario, restándole la importancia que éste tiene en el desarrollo cognitivo del ser humano, pues el propósito de su teoría fue describir el origen de la construcción de las estructuras lógicas.

A raíz de nuestra investigación documental hemos podido comprobar que las estrategias que se derivaron de las investigaciones de las autoras mencionadas y planteadas en la Guía Didáctica que se utiliza en el nivel preescolar no son consecuentes con la Teoría Psicogenética; puesto que a través del análisis que hemos llevado a cabo de las investigaciones realizadas por Alison Garton y Criss Pratt sustentadas por la Teoría Sociocultural y, al confrontar estos dos estudios pudimos darnos cuenta que las estrategias planteadas en la mencionada guía son coherentes con esta última postura, es decir, que corresponden más a los planteamientos teóricos y metodológicos de la teoría sociocultural desarrollada por Vygotsky.

Para comprobar la aseveración señalada realizamos el siguiente estudio comparativo de estas dos investigaciones.

Ferreiro, E. y Teberosky A. puntualizan la interpretación del proceso enseñanza aprendizaje desde el punto de vista del sujeto que aprende, estudiando niños de 4 y 6 años, con ello se afirma que el aprendizaje de los educandos parte de ellos mismos, en función de sus capacidades asimilatorias pues expresan que el niño **“no es un sujeto que espera que alguien que posee un conocimiento se lo transmita en un acto de benevolencia”** (Ferreiro y Teberosky, 1986, p. 29)

De igual manera establecen que dentro de la evolución de la escritura hay **“hipótesis construidas por el niño que son producto de una elaboración propia”** (Ferreiro y Teberosky, 1986, p. 340). Aunque reconocen que hay un momento de este aprendizaje que **“no”** es posible que él lo descubra por sí solo,

como son los nombres de las letras, la orientación de la lectura y demás convencionalidades que este aprendizaje requiere.

Por el contrario los puntos de vista de Garton y Pratt difieren bastante de los emitidos por Teberosky y Ferreiro, pues para ellas el concepto de alfabetización es concebido como **“el desarrollo del lenguaje hablado y escrito desde sus inicios en la primera infancia hasta su dominio como sistema de representación para la comunicación con otros”** (Garton y Pratt, 1991m p. 19)

Para Garton y Pratt una persona alfabetizada es aquella que posee un dominio con fluidez de su lenguaje hablado, una correcta expresión de sus ideas y coherencia en su lenguaje escrito, así como una capacidad de la lectura, es decir, una comprensión del texto.

De esta manera tenemos una definición más amplia de este concepto que la común, que solamente incluiría el dominio de la lectura y la escritura.

Desde el punto de vista de Garton y Pratt el aprendizaje del lenguaje hablado no se concibe de manera natural por el niño como asegura Ferreiro y Teberosky en los inicios de este proceso donde aparece la hipótesis de nombre, criterio de variedad mínima y cantidad: sino que éste lo va internalizando desde su nacimiento por medio de la interacción con un adulto o una persona más capaz; así tenemos que, **“el proceso de adquisición se ve facilitado por la interacción social gracias a la ayuda ofrecida por el participante más capaz de cualquier interacción social”** (Garton y Pratt 1991, p. 53)

Aunque las autoras, seguidoras de la teoría psicogenética, argumentan que los procesos anteriormente marcados **“no pueden haber sido transmitidos por ningún adulto, sino deducidas por el niño en función de las propiedades del objeto a conocer”**, (Ferreiro y Teberosky, 1986, p. 340) lo que ellas no toman en cuenta es que el infante se encuentra en procesos de maduración, es decir, en su zona de desarrollo próximo, por lo que, estas manifestaciones que los niños presentan están en vías de ser internalizadas, es decir, primeramente hay una función interpsicológica para luego pasar a la intrapsicológica por lo que, estamos seguras que cuando el niño llegue a este momento habrá internalizado justamente la manera de hablar adulta. **“A pesar de la absurda afirmación de que muchos niños aprenden a leer y escribir a pesar del sistema educativo, todos los niños requieren de algún input para llegar a la alfabetización”**. (Garton y Pratt, 1991, p. 30)

Esta afirmación se deriva de la concepción de aprendizaje que avala la teoría psicogenética que entiende por aprendizaje **“un proceso de obtención de conocimiento inherente a la psicología genética... la obtención del conocimiento es el resultado de la propia actividad del sujeto”** (Ferreiro y Teberosky, 1986, p. 32), por el contrario, Garton y Pratt (1991) conciben el aprendizaje desde una perspectiva muy diferente, pues para ellas, instrucción (retomada de la teoría vygotskiana) significa el proceso de enseñanza aprendizaje. **“La instrucción sería el mecanismo por el cual el niño podría evolucionar intelectualmente e interiorizar los procesos necesarios para ese desarrollo”** (Garton y Pratt, 1991, p. 58) y es en el proceso de la instrucción, en donde la ayuda del adulto o un compañero más capaz adquiere un papel fundamental para que se de la colaboración con el niño y, es en esta interacción

social donde se le transmitirá al alumno una serie de instrumentos sociales, los cuales usará primeramente en un plano interpsicológico.. y luego pasar al plano intrapsicológico. Por lo que no creemos que el niño **“reconstruye por sí mismo el lenguaje, tomando selectivamente la información que le provee el medio”** (Ferreiro y Teberosky, 1986, p.22)

El ser humano desde su nacimiento es rodeado por un sin fin de cuidados e inputs lingüísticos que le permiten ir interiorizando los diferentes usos del habla, si éste se encuentra en una situación en donde la madre le brinda una ayuda par introducirlo en el mundo del lenguaje escrito, esto a través de la lectura de libros lo enfrentará a experiencias tempranas con la naturaleza y las convenciones de lo impreso.

Por lo que Ferreiro y Teberosky llaman errores constructivos a la regularización de verbos irregulares, es decir: **“respuestas que se apartan de las respuestas correctas pero que, lejos de impedir alcanzar estas últimas parecieran permitir los logros posteriores”** (Ferreiro y Teberosky, 1986, p.23-24).

Esto no tendría razón de ser, ya que, el niño cuenta con experiencias respecto a su lenguaje y en lugar de engañarlo haciéndole sentir que la palabra que emite es la correcta debemos de corregirle y permitir que acceda a la convencionalidad, puesto que el niño ha aprendido ciertos significados que le permiten establecer actos de comunicación, por lo que no estamos de acuerdo en lo que establecen las autoras piagetianas antes mencionadas.

“Que el niño que llega a la escuela tiene un notable conocimiento de su lengua materna, un saber lingüístico que utiliza -“sin saberlo” (inconscientemente) en sus actos de comunicación cotidiana” (Ferreiro y Teberosky, 1986, p. 26)

Para finalizar anotaremos que no pensamos que la teoría de Jean Piaget sea pertinente para comprender los procesos de lectura y escritura pues él concibe **“a un sujeto que aprende básicamente a través de sus propias acciones sobre los objetos del mundo, y que construye sus propias categorías de pensamiento al mismo tiempo que organiza su mundo”**. (Ferreiro y Teberosky, 1986, pp. 28-29)

De ser así, el ser humano tendría que luchar muchos miles de años par inventar otro sistema de escritura, y no podría hacerlo sólo, tendría que realizarlo en grupo.

Contrariamente creemos que la teoría sociocultural, se ajusta a estos procesos de aprendizaje; pues sus investigaciones así lo avalan.

Luego de estudiar y confrontar las posturas de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky así como de Garton y Pratt; hemos llegado a convencernos de que es posible iniciar la alfabetización a temprana edad, y que esto es viable a través de las interacciones sociales en las que el niño podrá desarrollar las habilidades lingüísticas y aprenderá a utilizar el lenguaje.

Vygotsky y Brunner **“no sólo no relegan la adquisición de las estructuras del lenguaje a un segundo lugar, sino que abogan con fuerza por el estudio**

de las funciones del lenguaje; es decir, el estudio de cómo el niño utiliza el lenguaje". (Garton y Pratt, 1991, p. 77)

Estos autores consideraron el lenguaje como algo fundamental y prioritario para el desarrollo de las estructuras cognitivas de todo ser humano y por consiguiente para el desarrollo de la sociedad a donde pertenezcan.

A pesar de que la teoría sociocultural se inició en Rusia en las primeras décadas de este siglo, consideramos que sus características particulares siguen vigentes en nuestros días y fácilmente aplicables a la educación en México.

CAPÍTULO V
ESTRATEGIAS

V. ESTRATEGIAS

A raíz de nuestra experiencia con este trabajo de investigación documental; y haciendo hincapié en el aspecto social tan fundamental para el desarrollo de la inteligencia del individuo, hemos podido rescatar y proponer una serie de estrategias que nos han permitido darnos cuenta que efectivamente, como lo establece la teoría sociocultural desarrollada por Vygotsky, los niños preescolares, sí pueden acceder a la convencionalidad del Lenguaje oral y escrito; para que con ello continúen su desarrollo cognitivo a temprana edad.

Para la realización de esta postura teórica, metodológica y empíricamente fundada proponemos las siguientes estrategias:

1. TRABAJAR EL ANUNCIO PUBLICITARIO

- 1.1 Propiciar que los niños observen diferentes anuncios publicitarios, ya sea en la calle, en los comercios, en la comunidad, etc.
- 1.2 Que la maestra permita que los niños reconozcan los anuncios publicitarios y trate de que los lean, planteándoles preguntas: “y aquí (señalándole el cartel) ¿qué dirá? Y después de escuchar la respuesta, plantee ¿y cómo se dieron cuenta? ¿en qué se fijaron? Que aún cuando el maestro vea que interpretan el contenido del texto tomando sólo como índice las imágenes o logotipo no lo limite, es positivo que el niño haga esto.
- 1.3 Llévelo a justificar o fundamentar sus opiniones con sugerencias opuestas tales como “yo creo que ahí dice Caperucita Roja”, y cuando lo niegue

interróguelo al respecto ¿por qué ellos sostienen que ahí no dice “Caperucita Roja?”

1.4 Sugiera a los niños traer de sus casas anuncios publicitarios de todo tipo o buscarlos en las revistas que hay en el salón y recortarlos para leerlos en el aula y pegarlos a la vista de todo el grupo.

1.5 Reúna al grupo frente a todos los anuncios que recolectaron para comprarlos, ver las semejanzas y las diferencias.

1.6 Se le pide al niño que haga un anuncio publicitario; una vez que ha comprendido lo que es el anuncio publicitario (esto se hace en equipo).

2. CONCIENTIZAR AL NIÑO SOBRE LA UTILIDAD DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO.

2.1 Tener la necesidad de comunicar algo por escrito

2.2 Inventar cada niño una representación

2.3 Mostrarla al grupo y que el grupo trate de interpretarla

2.4 Hacer hincapié que las representaciones individuales no se entenderán por otras personas

2.5 Establecer una representación gráfica convencional en el grupo

2.6 Mostrarlas a personas ajenas

2.7 Concluir en la forma convencional de hacerlo para que todos entiendan el mensaje

3. ANALIZAR EL SISTEMA DE ESCRITURA QUE TENEMOS (Mayúsculas, minúsculas y manuscritas) CON EL ÚNICO PROPOSITO DE QUE CONOZCAN EL SISTEMA CONVENCIONAL DE LA LENGUA ORAL Y ESCRITA, ASÍ COMO DIFERENTES ALTERNATIVAS QUE EXISTEN PARA ESCRIBIR.

3.1 Elaborar una lotería con las vocales y con las consonantes, acompañándolas con los dibujos correspondientes.

3.2 Jugar a la Lotería e identificar las vocales y consonantes de su nombre en ella.

3.3 Iluminar los dibujos del gusano fonético

3.4 Jugar con el Gusano Fonético identificando las letras de su nombre y después las de otras palabras.

4. IDENTIFICAR Y ESCRIBIR SU NOMBRE EN DIVERSOS MATERIALES

4.1 Identificar su nombre en un pedazo de cartulina

4.2 Identificar los sonidos de su nombre

4.3 Recortar y pegar los dibujos correspondientes a cada letra de su nombre y colocarlos en una parte visible

4.4 Contar con palmadas las sílabas de su nombre

4.5 Formar dos grupos con los nombres largos y cortos

4.6 Copiar su nombre en un pedazo de cartulina y ponerle los dibujos correspondientes a cada letra y pegarlo en su silla

4.7 Copiar el nombre de la silla en cada actividad que el niño haga, hasta que lo escriba sin ver.

4.8 Buscar en recetas, periódicos, libros las letras de su nombre

4.9 Moldear las letras de su nombre en plastilina, desglosarlo y volverlo a armar.

4.10 Tratar de formar otras palabras con las letras de su nombre

4.11 Tratar de formar otras palabras utilizando todas las letras del alfabeto

Conjuntamente con estas actividades se recomienda durante el transcurso del ciclo escolar llevar a cabo las siguientes estrategias para un mayor éxito en el lenguaje oral y escrito:

- Definir conceptos
- Copiar textos y analizarlos
- Elaborar poemas
- Escuchar, leer, inventar y relatar cuentos
- Registro del clima
- Analizar los coros de cada mes
- Narrar experiencias (un niño expone y los demás escuchan e interrogan)
- Completar frases
- Jugar con antónimos y sinónimos
- Realizar dramatizaciones

Al llevar a la práctica estas actividades pretendemos que al término del nivel preescolar, los educandos pueden alcanzar cierta convencionalidad en el lenguaje oral y escrito como son:

- Que se aprenda las consonantes y la vocales
- Logre identificar y escribir su nombre propio
- Que descubra la estructura de otras palabras con base en el sistema alfabético
- Que el alumno a través del análisis de textos, llegue a la comprensión de los mismos
- Cabe aclarar que estas actividades deben de realizarse tomando en cuenta, el nivel de desarrollo real y el nivel de desarrollo potencial, para determinar lo

que conocemos como la zona de desarrollo próximo del niño, pero con cuidado de no caer en actividades mecanicistas: como el llenado de páginas sin sentido para los pequeños, tomando en cuenta que se pretende desarrollar una personalidad integral en el niño, se sugiere que dichas actividades se integren con el resto de los demás aspectos de conocimiento.

VI. CONCLUSIONES

Siendo el aprendizaje de la Lengua Oral y Escrita un conocimiento fundamental para todo ser humano del cual dependerá e grado de desarrollo de su consciencia para apropiarse de cualquier otro tipo de conocimiento, resulta indispensable, que en el nivel preescolar se inicien las bases para la comprensión del mismo.

Es por ello, que al finalizar la presente investigación hemos llegado a las siguientes conclusiones:

- Los grupos de Educación Preescolar han de estar a cargo de una educadora que se preocupe por su preparación profesional, su creatividad y sobre todo su disposición al cambio.
- Debe promover la participación de pequeños grupos (diadas) en las actividades propuestas, involucrando a los padres de familia.
- Cuando el profesor tenga confianza en la aplicación de las nuevas técnicas y procedimientos empleados en la docencia, nunca se situará ante formas empíricas y procedimientos tradicionales que lo conduzcan a tomar otros senderos que sólo perturbarán y retrasarán el aprendizaje de los niños.
- El lenguaje del hombre se diferencia del lenguaje de los animales, en que el de los seres humanos trasciende más allá de lo sensorial llegando a la abstracción, gracias a su función racional, mientras que en el animal la percepción de la realidad está limitada al campo visual.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES

- El maestro deberá conocer todas las alternativas de enseñanza que tenga a su alcance y deberá ser lo más neutral posible para poder analizarlas y concluir a la que considere se apegue a las características de su grupo, por lo tanto de sus niños; esto le garantizará una capacidad reflexiva en su proceso de enseñanza aprendizaje; abatiendo así, el fracaso escolar.
- Estamos convencidas de que es posible que los niños preescolares puedan alcanzar la convencionalidad de la lengua oral y escrita, sin que para esto la educadora aplique actitudes mecanicistas y rutinarias, sino que puede darse este aprendizaje mediante estrategias didácticas que la lleven a reflexionar sobre la importancia y la función de la lengua oral y escrita.
- Si se quiere que el Sistema Educativo avance, debemos siempre tomar en cuenta que tiene que existir el diálogo para poder concertar diferentes puntos de vista.
- Antes de iniciar el desarrollo de cualquier programa, el maestro debe hacer una evaluación diagnóstica para cerciorarse del nivel de desarrollo real y del nivel de desarrollo potencial que poseen sus alumnos para alcanzar sus aprendizajes en la zona de desarrollo próximo.
- Para que una experiencia educativa sea suficientemente significativa, es necesario que provoque el razonamiento y la búsqueda de la solución de problemas.

Por ello, nuestras inquietudes encontraron respuesta en la teoría sociocultural por el rol que juega el lenguaje en el desarrollo cognitivo del niño, con su ley de la doble formación, sus dominios ontogenéticos, filogenéticos,

sociocultural y microgenético, además de sus implicaciones educativas, podemos aseverar que:

La comprensión de la niñez como de la humanidad, está mediada por las estructuras conceptuales de la cultura en la que está inmerso.

BIBLIOGRAFÍA

- AJURIAGUERRA, J. de (1983) Manual de Psiquiatría Infantil, Barcelona, México, Masson.
- BERISTAIN, M.E. y REYES, M.D. (1982) Estudio de los métodos lectura-escritura. Folleto E.N.S.
- BRUNER, J. (1984) Acción, Pensamiento y Lenguaje. Compilación de José Luis Linaza, Ed. Alianza.
- FERREIRO, E. et. al (1985) El niño y su comprensión del sistema de escritura-Anexo U.P.N.
- FERREIRO, E. y Ana Teberosky (1986). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Ed. Siglo XXI.
- GARTON, A., Chris Pratt (1991) Aprendizaje y proceso de alfabetización. El desarrollo del lenguaje hablado y escrito. Ed. Paidós: España
- GARTON, A. F. (1994) Interacción social y desarrollo del lenguaje y la cognición, Ed. Paidós, España
- LURIA, A.R. (1979) Conciencia y lenguaje, Madrid, España
- MORENO, M. (1986) La Pedagogía Operativa. I.M.I.P.E.E. Cuadernos de Pedagogía, Ed. L.A.I.A., Barcelona.
- PIAGET, J., (1976) Autobiografía, colección El Hombre y su mundo, Ed. Caldén: Argentina.
- RICHMOND, p. 6 (1980) Algunos conceptos teóricos fundamentales de la psicología de Jean Piaget. Introducción a Piaget, Fundamentos: Madrid
- Revista Pedagógica #8 (1993) Aprender a aprender. Culiacán, Sin. México, Ed. U.P.N.

- S.E.P. (1988) Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar: México
- S.E.P. (1982) Programa de Educación Preescolar: México, D.F.
- S.E.P. (1993) Antología de la Práctica Docente en el Nivel Preescolar: México, D.F.
- S.E.P. (1993) Bloques de Juegos y Actividades del Nivel Preescolar: México, D.F.
- S.E.P. (1993) Organización de Materiales, Tiempo y Espacio del Nivel Preescolar: México, D.F.
- S.E.P. (1993) Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita: México, D.F.
- VYGOTSKY, L.S. (1979) El desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores, Ed. Grijalbo: Barcelona
- VYGOTSKY, L.S. (1988) La Formación Social de la Mente. Ed. Paidós: Barcelona
- VYGOTSKY, L.S. (1990) Pensamiento y Lenguaje. Ed. Quinto Sol: México, D.F.
- WERTSCH, J. (1988) Vygotsky, y la Formación Social de la Mente. Ed. Paidós: Barcelona.